La Revista de CANTABRIA

Foto: "Al revés". Óleo sobre lienzo de Greddi Assa

VIENTO DEL ESTE

SEIS PROPUESTAS DE ARTE BÚLGARO

TRADICIÓN LECHERA

EL INSTITUTO SANTA CLARA

CRISOL DE HOMBRES ILUSTRES

Es una publicación de
CAJA CANTABRIA
Nº 106. Enero-Marzo 2002

Caja Cantabria
pone a su servicio
143 centros expertos
para asesorarle personalmente
en la contratación de nuestros
nuevos Fondos de Inversión.

Si Usted lo desea,
le realizaremos un
estudio de finanzas personales,
para obtener una
recomendación de inversión,
diversificando su capital entre una
amplia gama de fondos:

- Cantabria Dinero FIM (Renta Fija Corto Plazo)
- Cantabria Monetario FIM (Renta Fija Medio Plazo)
- Cantabria Renta 20 FIM (Mixto Renta Fija)
- Cantabria Acciones FIM (Mixto Renta Variable)
- Cantabria Renta Fija Global FIM (Renta Fija Internacional)
- Cantabria Bolsa Global FIM (Renta Variable Internacional)
- Cantabria Bolsa Euro FIM (Renta Variable Zona Euro)

Con ellos obtendrá la mejor
rentabilidad para su dinero.

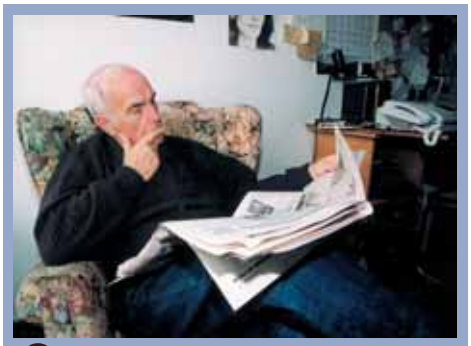
Tenemos **143**
centros expertos en Fondos de Inversión

CANTABRIA DINERO, FIM; CANTABRIA MONETARIO, FIM; CANTABRIA RENTA 20, FIM; CANTABRIA ACCIONES, FIM; CANTABRIA BOLSA GLOBAL, FIM; CANTABRIA BOLSA EURO, FIM Y CANTABRIA RENTA FIJA GLOBAL, FIM, figuran inscritos en la CNMV con los números: 129, 180, 462, 461, 2.380, 2.381 y 2.382 respectivamente. Entidad Gestora: Cantabria Fondos, S.A., S.G.I.I.C., nº 62 CNMV. Entidad Depositaria: Caja Cantabria, nº 147 CNMV. Existe un folleto explicativo de cada uno de los fondos en la CNMV, en la Red de Oficinas de Caja Cantabria y en Cantabria Fondos, S.A., S.G.I.I.C.

CAJA CANTABRIA
www.cajacantabria.com

Sumario

4 Noticias de **Caja Cantabria**



6 Jesús Delgado: retrato de un periodista de acción

21 El Instituto Santa Clara: crisol de hombres ilustres

28 Mujeres en el arte

34 La Cocina Económica: samaritanas del siglo XXI

10 Santiago Montes, pintor

14 Arenas de Iguña, en el corredor del Besaya

38 Tradición lechera

48 Viento del Este: seis propuestas de arte búlgaro en Santillana

La Revista de CANTABRIA

N.º 106 - **ENERO-MARZO** 2002

Edita: Caja Cantabria

Realiza: Comunicación y Relaciones Públicas
Plaza de Velarde, 3
39001 Santander. Teléf. 942 204 541

Imprime: Gráficas Calima, S. A.
D. Legal: SA-535-1993

Presidente:
Carlos Saiz Martínez

Directora:
Victoria Olloqui García de Salazar

Diseño:
Armando Arconada

Colaboran en este número:
Armando Arconada, Esther López Sobrado, Santiago Rego, Mauro Muriedas, Victoria Lemaur, Eloy Gómez Pellón, Ana Conde, Ruja Márinska, Francisco Revuelta Hatuey, Enrique Bolado y Benito Madariaga.

Fotografías:
José Miguel del Campo, Esteban Cobo, Manuel Álvarez, Pedro Palazuelos, Roberto Ruiz, Eloy Gómez Pellón, José Ramón Riego, Miguel de las Cuevas, Duomarco y archivos.

Esta revista no se hace responsable ni está de acuerdo necesariamente con las opiniones de sus colaboradores o con las respuestas de las personas entrevistadas.

Reunión de directivos

Los directivos de **Caja Cantabria** asistieron, durante los primeros meses del año, a reuniones informativas para conocer el Plan de Negocio que la entidad desarrollará durante este ejercicio.

En el transcurso de esas reuniones, presididas por el director general, Javier Eraso, o por miembros del Comité de Dirección, se comentó la evolución de los parámetros económicos y financieros, y las expectativas del sector, como base para marcar las directrices generales que guiarán las líneas de acción de **la Caja** durante 2002.

Crecer en volumen y en eficiencia, controlar los riesgos, y personalizar la gestión, para conseguir un desarrollo de negocio equilibrado y sostenible, son algunos de los objetivos propuestos a la organización.

Moody's eleva la calificación de Caja Cantabria

La agencia británica de evaluación de riesgos Moody's Investors Service ha elevado de "estable" a "positiva" la perspectiva sobre los ratings a largo plazo y de fortaleza financiera de **Caja Cantabria**. La agencia señaló que ese cambio en la perspectiva refleja los beneficios obtenidos por la estabilidad en la administración durante el último año y medio.

Además, la agencia de calificación observa de modo positivo la rentabilidad de **la Caja**, subrayada por el buen crecimiento de los ingresos y por los controles adecuados de los costes. **Caja Cantabria** también ha fortalecido su gestión de riesgos, lo que se traduce en una mejora, tanto en su perfil de riesgo como en la calidad de sus activos.

Nuevas oficinas en Valdenoja, Limpias, Alcobendas y Baracaldo

Caja Cantabria ha inaugurado en estos primeros meses del año cuatro nuevas oficinas. Las sucursales están instaladas en Santander (Valdenoja), Limpias, Alcobendas (Madrid), y Baracaldo (Vizcaya). Todas ellas disponen de la Red Automática 24 Horas, y están dotadas de los sistemas técnicos para ofrecer a los clientes una atención plena en toda clase de operaciones financieras.

Las nuevas sucursales se encuadran dentro del plan de expansión previsto por la entidad para ampliar su red comercial en la región o en otras comunidades autónomas. La red de **la Caja** cuenta actualmente con un total de 148 oficinas y más de 200 cajeros automáticos.

• *Representantes de **Caja Cantabria** ante las nuevas oficinas de Limpias y Valdenoja.*

Teka Industrial y Equipos Nucleares obtienen financiación de **la Caja**

El presidente de Teka Industrial S.A., Klaus Graf, y el director general de **Caja Cantabria**, Javier Eraso, han firmado una operación de crédito de 24 millones de euros, destinada a financiar el capital circulante de la factoría.

La operación implica el fortalecimiento de las relaciones comerciales entre el grupo industrial y la entidad de ahorro, que pasa así a incorporarse al reducido círculo de proveedores financieros de la empresa, especializada en la fabricación de electrodomésticos.

A su vez, Equipos Nucleares S.A. ha formalizado con **la Caja** una operación de crédito de 12 millones de euros, destinada, entre otras cosas, a financiar inversiones en maquinaria y a la fabricación de nuevos productos para la industria química y petroquímica. La entidad de ahorro se convierte así en el primer proveedor financiero de la empresa.

La operación fue ratificada por el presidente de Equipos Nucleares S.A., Juan Luis Ruiz Núñez, y el director general de **Caja Cantabria**, Javier Eraso.

JUAN DE LA HOZ

• *A la izquierda, representantes de Teka Industrial y de* ***Caja Cantabria*** *en la firma de la operación financiera; a la derecha, la formalización del*

Las empresas del Grupo **Caja Cantabria** evolucionan favorablemente

El ejercicio 2001 ha supuesto para **Bancantabria** Inversiones –sociedad participada al 100% por **Caja Cantabria**– su consolidación como establecimiento financiero de crédito líder en la región.

Las cifras de negocio presentan una favorable evolución, tal y como lo refleja el incremento del balance de la sociedad en un 50% con respecto al ejercicio anterior, situándose en torno a los 290 millones de euros.

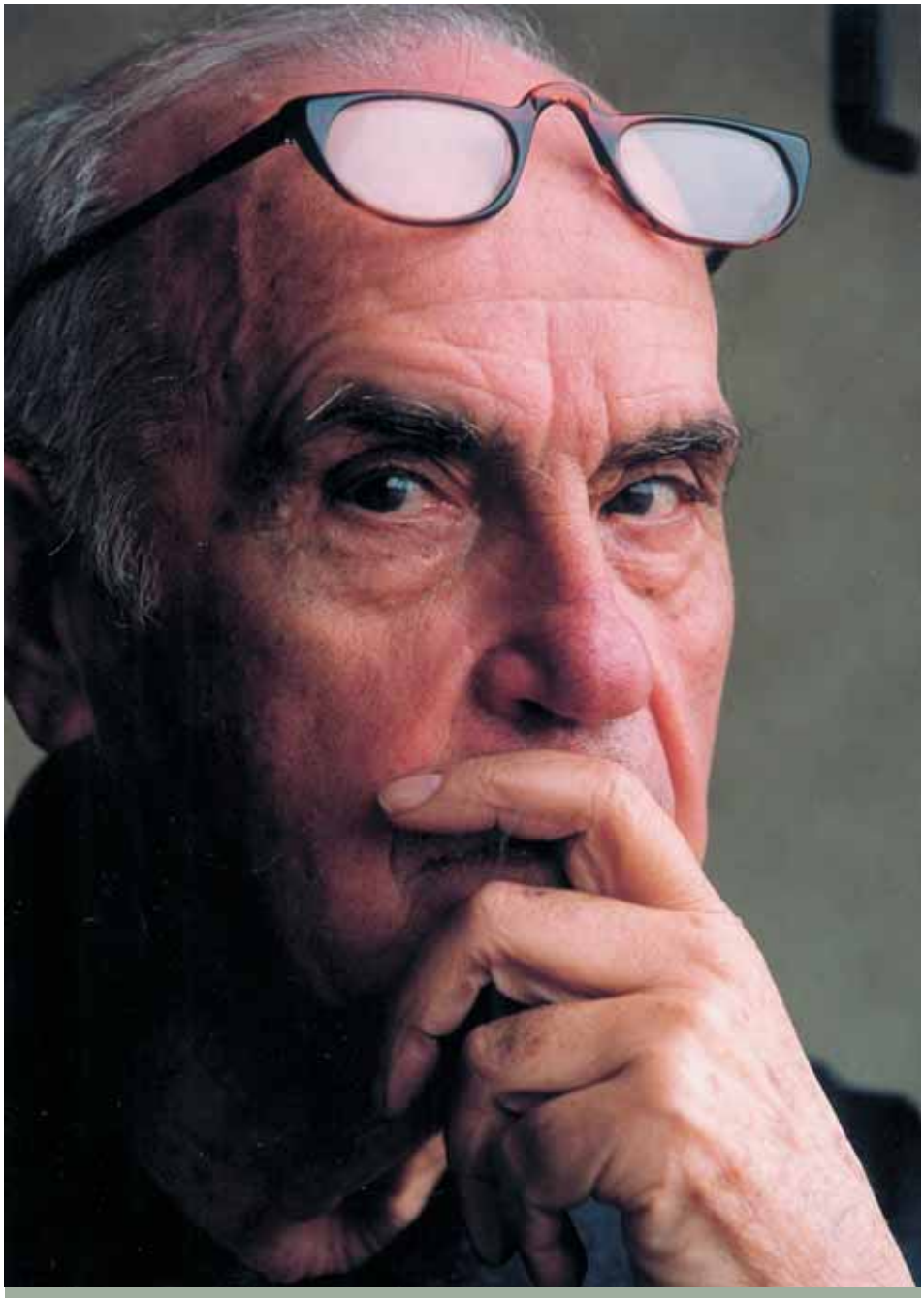
En cuanto al riesgo de crédito, el índice de morosidad de la sociedad se situó en el 0,74% a diciembre de 2001; y las dotaciones efectuadas para cubrir las posibles insolvencias reflejan un índice de cobertura del 171%, sin tener en cuenta las garantías propias de cada una de las operaciones.

El resultado antes de impuestos del ejercicio aumentó un 38% con respecto al año 2000, situándose en 606.379 euros (101 millones de pesetas). El margen de intermediación obtenido en el año 2001 duplicó al del ejercicio anterior; y el margen de explotación experimentó un incremento de un 117%, alcanzando los 2.234.635 euros (372 millones de pesetas). El índice de eficiencia ascendió al 31,67%.

A su vez, el volumen de negocio de **Segurcantabria**, la correduría de seguros de **la Caja**, materializado en primas intermediadas, experimentó, durante el ejercicio 2001, un incremento del 26% con respecto al año anterior. Las primas de nueva producción alcanzaron los 2,9 millones de euros (483 millones de pesetas) en el mismo período de tiempo, siendo los seguros de la rama de vida los que tuvieron una mayor expansión, con un incremento interanual del 37%.

Esto ha permitido que el resultado antes de impuestos supere los 673.000 euros (111 millones de pesetas), con un incremento relativo del 108% sobre el ejercicio 2000. La rentabilidad obtenida sobre fondos propios (ROE) ha sido del 37%.

El proceso de reestructuración en que se ha visto inmersa la compañía durante el pasado año –con objeto de mejorar los niveles de eficiencia y la calidad de servicio a los clientes– ha tenido su efecto positivo en la ratio de eficiencia, que se ha reducido, desde el 60% del año 2000, hasta el 53% de 2001. En este mismo sentido, también se ha mejorado la gestión y contratación automática de los seguros a través de la plataforma financiera de **Caja Cantabria**.



JESÚS DELGADO

retrato de un periodista de acción

ARMANDO ARCONADA
Fotos: ESTEBAN COBO

Fundir vida y obra, el viejo ideal romántico, eso sólo lo pueden dar algunas profesiones. El periodismo, más entonces que ahora, ha sido para Jesús Delgado Enedáguila una prolongación de su forma de ser. Periodista incluso cuando no escribe, este veterano escrutador de la realidad a través de "Alerta", "La Gaceta del Norte" y "El País", y colaborador de "La Revista de Cantabria" desde sus inicios, recibió de sus compañeros de la Asociación de la Prensa el premio José Estrañi, llamado así en memoria del ilustre director de "El Cantábrico", aquél periódico liberal y republicano al que Jesús envió su primer escrito con tan sólo 12 años.

El homenaje de la Asociación de la Prensa de Cantabria cerraba así un círculo imposible: porque Jesús sigue en activo después de medio siglo de ejercicio profesional y morirá -esperemos que un día aún muy lejano- con las botas puestas. En una inspirada epístola, el jurista Nobel Carral reclamaba con sorna otros homenajes para el amigo insobornable, asceta y andarín: *"¿A qué esperan para condecorarte la Asociación de Micólogos Autónomos del Norte de España; la Asociación de Routieres Julián Berrendero; la Cofradía de Caminantes Intrépidos de Zaorejas, Valderredible y Miranda de Castañar; la Cofradía de Pescadores de Truchas a Látigo del Río Pisuerga, que preside Miguel Delibes; la Orden de Notables Degustadores de Pinares de Salduero y Mave; la Hermandad de Escrutadores de Horizontes de Fuentes Carrionas y Peña Amaya; y la Asociación de Ex Combatientes de la Olla Ferroviaria de Hormiguera?"*

La enumeración alude a los escenarios por donde se ha movido este *lobo estepario*, siempre huyendo de la cautividad, pero elude los propios del periodismo, que le llevaron de uno a otro continente: esquimal con los habitantes de Alaska, cronista en el Despacho Oval junto al presidente Ford y los reyes de España, testigo de la *revolución de los claveles* en Lisboa, y de la guerra del Ulster en Irlanda, supuesto enfermero en el barco que le llevó a Cuba, corresponsal de la Vuelta y del Tour en los años heroicos de Bahamontes y Anquetil…

El tuteo y la proximidad afectiva es inevitable en una entrevista que arrincona por un momento las normas del género periodístico y se convierte en una conversación entre amigos:

– *El periodismo ha colmado todas mis ambiciones.*

"El periodismo ha colmado todas mis ambiciones"

– Algún deseo habrás dejado incumplido por el camino…

– *Me hubiera gustado ser corresponsal en el extranjero para "France Presse", o fotoperiodista independiente.*

TESTIGO DE LA NOTICIA

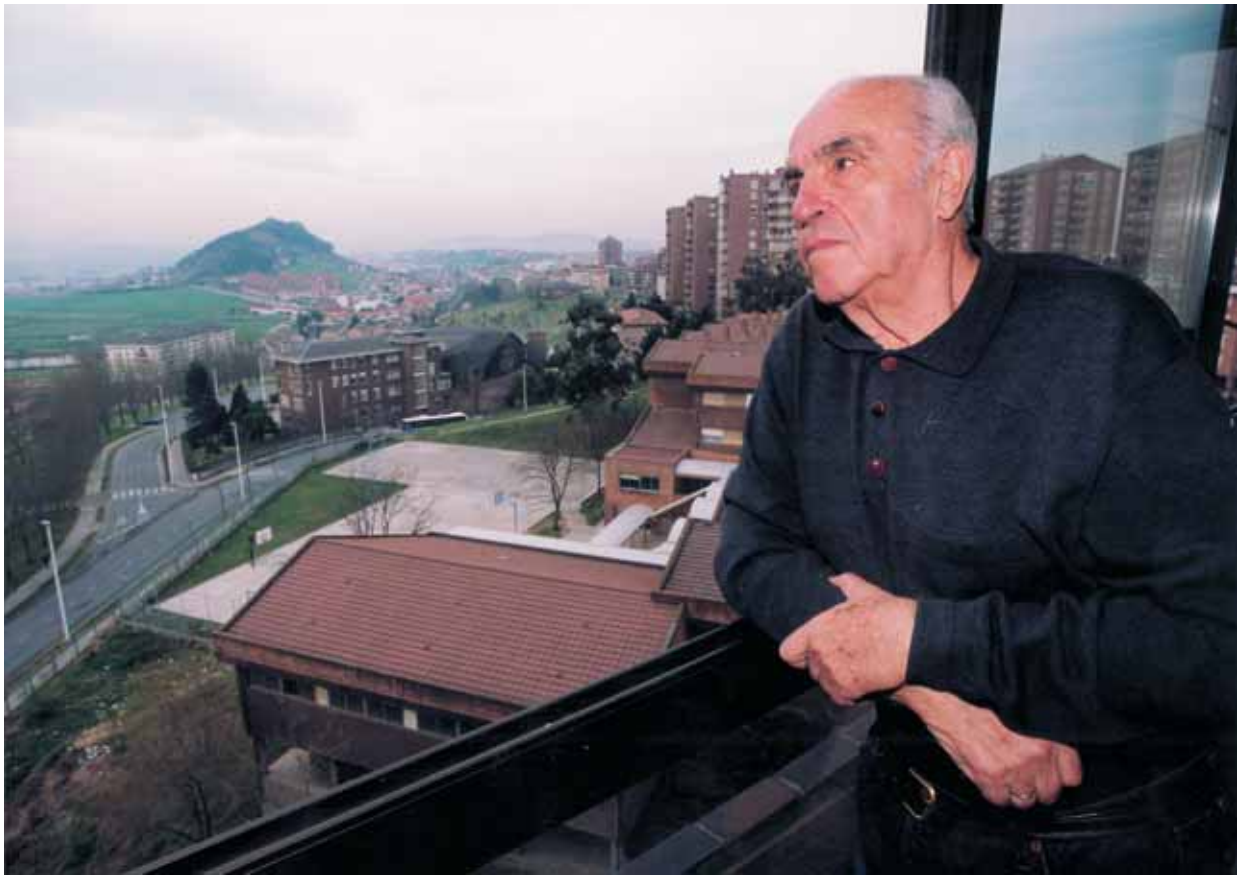
A una edad en que la mayoría de las personas padece achaques, él sigue tan *pichi*. Pero, ¿es humano Jesús? Depende. Alguien que fue capaz de dar en torno a 500 pulsaciones por minuto en la vieja *underwood*, o que confiesa sin rubor que no soportaba los domingos porque le mantenían apartado de la redacción, no merece probablemente la humana condición.

– *De niño soñaba con ser redactor jefe, pero más que comandante quería ser infante. Y eso que he ejercido cargos: director de la edición en Cantabria de "La Gaceta del Norte" y subdirector de "Alerta"; pero yo quería ser periodista de calle. Ser testigo de las cosas, antes de que me las contaran.*

– Estar en el lugar de los hechos…

– *Claro. A mí me llamaron un día a las cuatro de la mañana de la Delegación del Gobierno, y me dijeron: "ETA ha anunciado que va a poner una bomba en el Club Marítimo y otra en la estación de Renfe". Cogí y me levanté inmediatamente para verlo. Si se produjera ahora, iría también, para adelantarme a la explosión. Los que me conocéis bien ya sabéis que no se puede esperar de mí un profundo editorial o un artículo de fondo, pero sí verme llegar a un incendio al mismo tiempo que los bomberos, o al lugar del crimen coincidiendo con el juez y con la Guardia Civil.*

– Observo sobre la mesa del despacho la imagen de José María Portell, el periodista vasco de "La Gaceta del Norte" asesinado, a sangre fría, por ETA.



"El periodismo ha colmado todas

– *Trabajó conmigo dos años en el lanzamiento de "La Gaceta". Tenía una vocación tremenda, y sintonizamos tan bien que la separación fue muy dura. Casi todos los días me llamaba por teléfono. Cuando le mataron tuve la penosísima labor de sacar su ataúd de la sede de la Asociación de la Prensa de Vizcaya. Las crónicas que escribía en "La Hoja del Lunes" de Bilbao le costaron la vida.*

"A sangre fría" es también una novela de Truman Capote, autor que J.D. admira por su estilo directo. No es el único. A Delibes, por ejemplo, le conoció pescando en orillas opuestas del río Rudrón, cerca de Covanera, en Burgos. *"Crucé el puente y me presenté. '¿Por qué no dejamos a nuestras amigas las truchas y nos vamos a la cantina a hablar de periodismo?', me dijo"*.

El cordón umbilical le liga a Castilla, tierra de campos donde sus padres le llevaban de niño, y que ahora añora hasta el punto de escaparse, periódicamente, a olisquear paisajes, aires y gentes, como cualquier perro perdiguero. Venteando valles y cañadas se cobrará el té del puerto, la seta *pie azul* o el

En los Picos de Europa, ejerciendo su pasión de gran caminante. 1

Con el entonces príncipe Juan Carlos, en el Hotel Real, hojeando un ejemplar de "La Gaceta del Norte" (1963). 2

En el Ulster 3

A la entrada de la capilla de la aldea de Enmonak, en Alaska, con el padre Llorente (a la izquierda de la foto). 4

Autorretrato, junto al símbolo de otra de sus aficiones, la fotografía. 5

rebozuelo, que es capaz de comerse allí mismo para convencer al amigo que dude de su capacidad micológica. Y al caer la tarde, después de haber departido en algún pueblín/pueblón con algún indígena poco, mucho o nada *romanizado*, regresará a su *guarida* santanderina antes de que caiga la noche. Porque Jesús es *gallinácea*, especie de periodista sujeto a los ritmos ancestrales de la luz y la oscuridad.

– Vayamos pues a los tiempos oscuros. Media vida bajo la censura…

– *La prensa en aquellos tiempos estaba impregnada de lo que ocurría en el entorno. A veces, la autocensura era peor que las directrices de la Dirección General de Prensa del Movimiento. Yo me hice periodista en "Alerta": primero tomando noticias taquigráficamente, luego cultivando la crónica con éxito. Conocí a la vieja guardia: Simón Cabarga, Morillas, y Cáceres, que era el director, un hombre muy receptivo ante las iniciativas de los redactores, y con un gran olfato periodístico. Gracias a él asistí a los cursos de periodismo en Madrid.*

– Pero tú ya naciste periodista…

– *Yo era un chico con muchísima afición, y no me asustaba el trabajo.*

LAS MEJORES HISTORIAS

Pero los mayores hitos profesionales estaban por llegar. En 1963 abandona "Alerta" para dirigir la edición montañesa de "La Gaceta del Norte", e inaugura una etapa de veinte años. Alaska fue uno de los primeros destinos como enviado especial: una semana en la tundra helada, a 30 grados bajo cero, pegado a la sotana del padre Llorente, misionero jesuita de gran predicamento en la época. Las crónicas publicadas en "La Gaceta", luego reconvertidas en un libro de rara belleza titulado "Dos españoles en Alaska", dan fe de la tozudez de este periodista de raza, capaz de recorrer 10.000 kilómetros y espetarle a su anfitrión nada más aterrizar en el Ártico: *"Padre, la castidad tiene que ser muy fácil en Alaska".*

De entre todos los personajes, más o menos populares, que se han cruzado en su vida, Jesús recuerda con especial cariño a una pareja de esquimales, Peter Ylachik y Ruth Iunnak, a cuya boda, en la remota aldea de Alakanuk, asistió como improvisado padrino. *"¿Qué habrá sido de ellos?"*, piensa en voz alta.

Va a ser cierto que las mejores historias les ocurren a quienes saben contarlas. En 1966, nada más aprobar Fraga la Ley de Prensa, consigue sonsacar al comandante jefe de

la Guardia Civil que *El Lute* acaba de romper el cerco en el Faro de Cabo Mayor y se ha fugado hacia Bilbao en un taxi. J.D. lo cuenta, desafiando la *recomendación* que llega a la redacción de los periódicos de ocultar dicha información. No pasó nada.

En otra ocasión, le abrieron un sumario militar –luego sobreseído– por criticar a otro comandante, éste de Marina, que dirigía un supuesto táctico de salvamento de náufragos en El Sardinero, y que la emprendió a empellones con los periodistas, testigos de cómo se caía una persona del helicóptero durante el rescate simulado.

"*Cuando te ilusionas con la libertad es cuando vienen los problemas",* afirma. Pero él conoce bien el lenguaje del poder, distinguiendo propaganda de información. Hay que ser valiente para preguntar justamente aquello que el lector desea saber, y que el interlocutor no quiere decir.

La vieja "underwood", compañera de crónicas.

UNA REGLA DE ORO

Jesús se acerca a las noticias con una regla de oro: *"Buscar la objetividad, tratar de ser veraz, y comenzar a escribir lo más cerca posible del punto final"*. También sigue la norma machadiana: para dialogar, preguntar primero y escuchar después. Así ha construido miles de crónicas y reportajes en donde aflora la vida. No conserva ninguno, pero recuerda cuando se entrevistó en Montevideo con Parrado y Conesa, dos de los supervivientes de aquél avión que aterrizó en las cumbres heladas de los Andes, y que salvaron la vida comiendo carne humana y *"encomendándose a la virgen de San Sebastián de Garabandal, según me contaron sus padres"*, nos dice.

– *Me ha gustado mucho ocuparme de los sucesos, porque siempre tienen de protagonista al hombre. Probablemente nada le interese más al público, si está bien tratado.*

– Y también te gusta viajar…

– *Sí, tal vez fui el periodista de la región que más viajó en aquella época.*

Siempre huir, escapar de la rutina. La imagen del reportero cogiendo el avión con un cepillo de dientes y una muda por todo equipaje es verosímil en este caso. Corresponsal en Belfast, en los prolegómenos de la guerra del Ulster, se encuentra allí con algunos de los redactores que siempre admiró: Manoni, Gorday, Chany y Goddet. Enviado especial al Tour de Francia durante una década, firma sus crónicas como *Juan Montañés* y conoce a los prestigiosos colegas de "France Soir" y "París Presse". Cuando gana Bahamontes, los compañeros de la prensa internacional le piden que haga de intérprete. En más de una ocasión oficia él solito la rueda de prensa al final de la etapa. *"Jesús, parlame spagnolo, que mi piace'…, me pedían los reporteros italianos*", recuerda.

Fue en aquél tiempo cuando la organización de la prueba francesa concedió la "Medaille de Reconnaisance" a este *grimpeur* del periodismo y de la vida. También en el terreno deportivo, acompañó a Urtain durante treinta combates, y fue testigo, por tanto, de su fulgor y decadencia. En otros ámbitos de la información dio fe del entierro del general De Gaulle en Colombay les deux églises, y del primer viaje de los reyes de España a Estados Unidos, invitados por el presidente Ford.

LIBERTAD E INDEPENDENCIA

– Caíste en desgracia en "La Gaceta del Norte" a raíz de tus crónicas desde Portugal sobre la *revolución de los claveles*…

– *No comprendieron la emoción que experimentaba por el advenimiento de la democracia. Me vi en la avenida del almirante Do Rei, de Lisboa, encabezando una manifestación de un millón de personas junto a Mario Ventura, un intelectual que había sufrido cárcel. Y me retraté con él. Era una revolución incruenta: sacaban a los agentes de la PIDE –la policía del régimen salazarista– de sus casas y, sin ningún linchamiento, les conducían a comisaria, mientras ponían flores en los fusiles y cantaban "Grandola vila morena". La decepción fue grande cuando, al volver a España, comprobé que algunas de mis crónicas aparecieron censuradas; y otras, simplemente, no se publicaron. Una vez más se cumplía el aserto de que la prensa no la controlan quienes la hacen, sino sus dueños.*

Al cerrar "La Gaceta" trabaja un año de *free-lance*, retornando a "Alerta" en 1983, primero como redactor jefe, luego como subdirector, hasta su renuncia en 1985. Ha vivido pues la edad de *plomo* del periodismo, subordinada a la composición caliente de las linotipias, la posterior del *offset,* y la llegada de los ordenadores a las redacciones. De la era Gutenberg a la de Bill Gates, si bien se resiste a estos inventos del maligno, y envía sus crónicas a "The Country" –como suele llamar en broma a su periódico– por teléfono, privilegio que sólo le permiten a él y al crítico musical Enrique Franco.

– ¿Te ha interesado la política?

– *No especialmente. Me niego a creer que los sucesos políticos sean tan singulares e importantes que no deban, casi nunca, relegarse a páginas interiores. Recuerdo un tiempo en el que fui cortejado por algún partido, pero yo dije que no servía a los políticos. Siempre quise preservar mi independencia.*

– Duro oficio este, Jesús…

– *Hermoso, a condición de dejarlo a tiempo, como dijo un periodista francés. Yo aún no he encontrado ese momento, tal vez porque ningún otro me apasiona con la misma intensidad.*

Algo perezoso para las relaciones sociales, como él mismo se definió en la entrega del José Estrañi, apasionado ejerciente de la amistad profunda y duradera, y reacio a aceptar homenajes y honores, Jesús Delgado reconoce que este oficio le mantiene en tensión, le "alimenta", pero eso sí, siempre más cerca de la olla ferroviaria y la seta de cardo que del caviar y el champán. ■

"Cuando te ilusionas con la libertad es cuando vienen los problemas"

Santiago Montes es una más de esas voces silenciosas y silenciadas. Pintor cántabro, que mostró una temprana inclinación hacia el mundo del arte, la guerra civil truncará su carrera y su vida, al verse obligado a permanecer oculto en su casa por espacio de casi una década. La temprana muerte acabará con la actividad de un hombre decidido a dedicar su vida a la pintura en una época hostil para las artes, y ayudó, además, a que su figura fuera sepultada en la fosa común del olvido.

Autorretrato.

Santiago Montes con su familia.

En la Academia de Bellas Artes de Madrid.

Santiago Mo

"Yo no soy soberbio, pero siento dentro de mí una aspiración de eternidad de mis obras. En las piedras de mi pueblo aprendí lo que ellas tenían dentro. Nosotros pasamos, que nuestras obras perduren".

– Mateo Hernández, 1924 –

Jesús Otero y Santiago Montes en Madrid (1929).

Los pinceles y el maletín de pintura del artista.

Montes retratando a Jesús Cancio (1949).

ntes, pintor

ESTHER LÓPEZ SOBRADO

Santiago Montes Luengas nace en Laredo el 25 de julio de 1911. Es el segundo de siete hermanos en una familia de pescadores, cuyos nombres por orden cronológico serán: Presentación, María Luisa, Ángel –que morirá fusilado en el Penal de El Dueso–, Pablo, Paz y Antonio. Pronto, como ocurre con muchos otros artistas, surge en él la pasión por el dibujo, que se manifiesta en la escuela primaria, donde se pasa el día dibujando incansablemente.

Siendo un niño conoce al pintor Flavio San Román, con el que iniciará su aprendizaje plástico, frecuentando su estudio y el de Gerardo de Alvear. Será, posiblemente, en el taller de San Román donde conozca a su amigo –casi un "hermano", como lo califica en la dedicatoria de un retrato de la década de los treinta–, el escultor de Torrelavega Jesús Otero.

En las escapadas a la capital con Otero –tres años mayor que él–, visita las tertulias capitaneadas por artistas ya maduros, en las que se discutía de lo humano y de lo divino, tal y como lo describe Víctor de la Serna en un interesante artículo, en el que leemos:

"Por la carretera 'adelante' van dos chavales. Van dos chavales por la carretera del puente. Puente de San Miguel, por la noche, con viento del oeste y con agua. Van destocados los dos chavales, chapoteando en las pozas y comiendo cacahuetes. A los dieciocho años, Jesús Otero y Santiago Montes no tienen miedo a nada: ni se cansan, ni tienen hambre, ni se constipan, ni le dan importancia al viento que runfla y gime como un cárabo en las copas altas de los árboles. (...) Santiago Montes, pintor de Laredo; Jesús Otero, escultor de Santillana, han pasado el día en un estudio de Santander, acurrucados, mientras una tertulia de artistas ya maduros vocifera y se despepita hablando de todo.

– Oye Jesús, ¿Qué has entendido tú de todo lo que hablaban aquellos señores?

– Nada (...) Santiago, yo creo que lo que decían aquellos señores no tiene importancia. Tú, a pintar.

– Y tú a modelar. (...)

Hace dos años, Santiago Montes era un escolar oscuro en la villa de Laredo. Flavio San Román lo descubrió y lo puso amorosamente con su respeto admirable

en el camino del arte. (...) Yo los vi partir por la carretera 'adelante', camino de Santillana, en la noche. (...) La noche, maternal y magnífica, sentía respeto por aquellos dos mozos caminantes por la senda rara, alta y mayestática del arte."

Es muy posible que la referida tertulia de artistas maduros fuera "La pájara pinta", a la que pertenecía el propio Víctor de la Serna, o cualquiera de las magníficas reuniones que en aquellos momentos se podían disfrutar en Santander, de las que eran asiduos Ricardo Bernardo, Gerardo de Alvear, Flavio San Román, Jesús Cancio, José del Río, José Simón Cabarga y un largo etcétera.

DOS AMIGOS EN MADRID

En 1929 la Diputación Provincial les concede a los dos amigos sendas becas, dotadas con 1.500 pesetas anuales, para estudiar durante dos cursos en la Escuela de San Fernando de Madrid. Sustituían así al escultor Villalobos y al pintor Rufino Ceballos, quienes acababan de finalizar sus becas. Según el propio Otero, el tiempo en Madrid lo dedicaban a aprender: dibujaban estatuas del Casón del Buen Retiro, visitaban museos, estudios de artistas, como los de Leandro Oroz, Emiliano Barral, o Victorio Macho… La influencia de este último escultor será notable en algunos dibujos de la primera época de nuestro pintor, plenos de volumen.

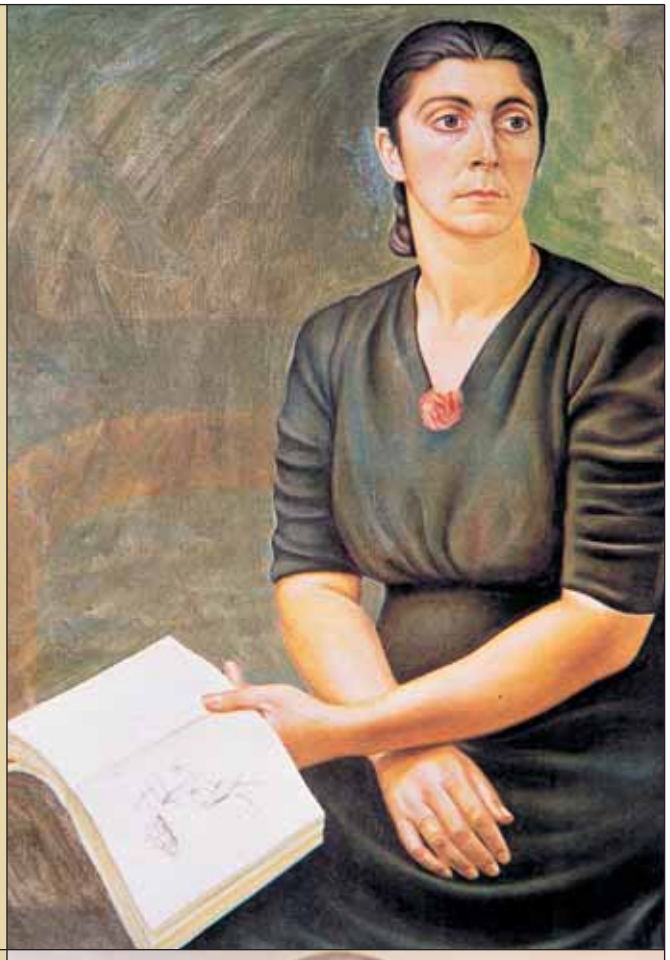
Finalizada la beca, Santiago Montes regresa a Laredo, donde contrae matrimonio con Matilde Fernández Enríquez. De este matrimonio nacerán cuatro hijos: Santiago, Margarita, Miguel Ángel y Matilde.

A pesar de su inclinación plástica, se ve obligado a trabajar de ebanista con su hermano Ángel en un taller propio que instalan en la villa marinera, puesto que no puede vivir exclusivamente de la pintura. No obstante, sigue pintando, tal y como lo atestigua su participación en el Primer Salón de Verano de 1931, en Santander. En él presentó una composición con figura, tres paisajes de Laredo y un bodegón, al que José Simón Cabarga califica así: "*Estudio de naturaleza quieta, en que ha logrado quintaesenciar los matices y las calidades. No tendríamos inconveniente en suscribir que quien realiza esta obra es un pintor, al que puede faltarle brío en los conceptos, pero que tiene una sensibilidad exquisita, pronta a todas las vibraciones, dispuesta a captar la armonía".* Y Montes seguirá pintando, y manteniendo un estrecho contacto con "su hermano" Jesús Otero, con el que solía pasar unos días todos los veranos hasta que estalló la guerra civil.

OCHO AÑOS DE ENCIERRO

Pero pronto se verá inmerso en ese torbellino que arrasó a tantos y tantos españoles. Al iniciarse la contienda, su compromiso político le hace aceptar el cargo de Comisario de Arte. Gracias a su celo, la iglesia de Laredo conseguiría salvaguardar sus tesoros artísticos.

La caída del frente de Santander, en agosto de 1937, le obligará a ocultarse en el domicilio familiar en la calle Ruayusera número 6. Su esposa e hijos viven en el primer piso, mientras él se esconde en el desván. Será una época penosa y dura, tanto para él como para su familia, que vive atemorizada por los continuos registros a los que se ven some-



Retrato de su esposa, Matilde Fernández.

Retrato del director de teatro Cipriano Rivas Cherif.

tidos. Pero, afortunadamente, Santiago Montes cuenta con amigos que le avisan prontamente de estos registros. Esa información salvadora le permite abandonar su encierro la noche anterior a la batida, para trasladarse durante un tiempo a una casucha que posee el padre de un amigo suyo en El Puntal. Allí, rodeado de animales, espera pacientemente un nuevo aviso para volver con los suyos. Esta dramática situación se prolongó por espacio de, aproximadamente, ocho años.

Durante ese tiempo su familia logró salir adelante gracias a la ayuda de los padres de Matilde. Será precisamente en el sufrimiento de este forzoso encierro en el que se forje la voluntad del pintor. Encerrado en el desván o en la casita de El Puntal, pinta de modo incansable y obsesivo. Se agarra a la pintura como lo haría un náufrago a la tabla de salvación. Así, día tras día, sus telas se llenan de naturalezas muertas y retratos familiares. Es en este momento cuando realiza el "Retrato de Matilde Fernández". Su esposa, de extraordinaria fortaleza física, aparece sentada ante el espectador, con un libro abierto entre sus manos, abandonada momentáneamente la lectura. El libro escogido es "El Romancero del mar", del poeta Jesús Cancio, ilustrado por Ricardo Bernardo. Precisamente reconocemos el dibujo en el que Matilde Fernández ha detenido su lectura, con cierto aire de ensimismamiento. Es el que ilustra el poema "Romancero del Bergantín Goleta". Apreciamos, por lo tanto, un doble homenaje personal: al poeta del mar, Jesús Cancio, y al pintor maduro, Ricardo Bernardo, conocedor de vanguardias y modernidades, cuyos pensamientos en antiguas tertulias debieron impresionar al niño que soñaba ser pintor.

La idea de conseguir un indulto, en la década de los cuarenta, le anima a salir de su encierro domiciliario, y le genera un nuevo problema, su encarcelamiento. Por espacio de unos dos años permanecerá en la Prisión Provincial de Santander. Allí conoce y retrata al director de teatro Cipriano Rivas Cherif, en un bello lienzo que se encuentra depositado en el Museo Municipal de Bellas Artes de Santander. Asimismo, durante el tiempo que permanece en la cárcel, dibuja cerca de un centenar de retratos de sus compañeros, así como de algunos familiares de ellos, en este caso a través de fotografías.

COPISTA DEL PRADO

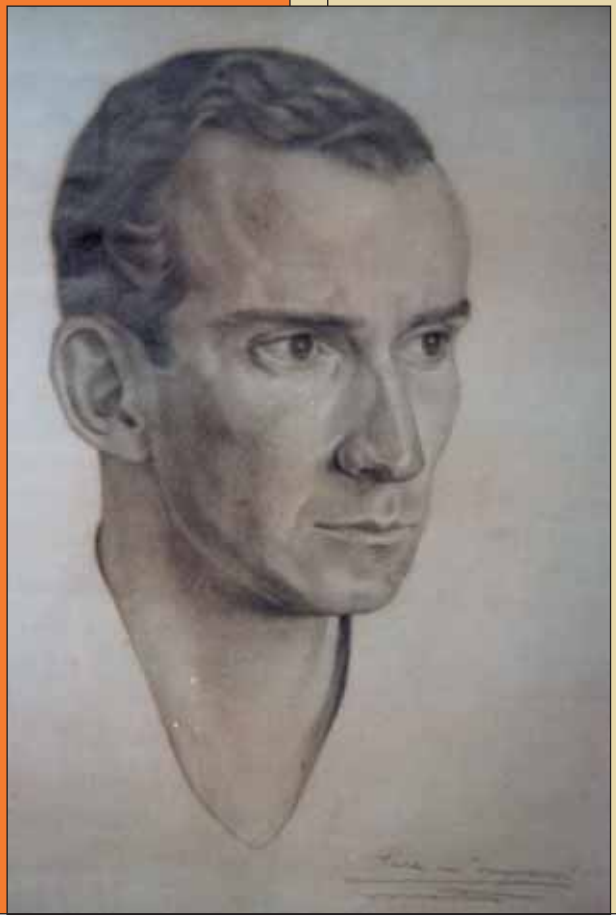
Cuando a finales de los años cuarenta sale de la cárcel, se traslada con su familia a Madrid, con la clara intención de no abandonar la pintura. Participará, en agosto de 1949, en la Primera Exposición de Arte Montañés que se celebró en Torrelavega. En ella expuso un total de ocho obras, entre las que figuraba el retrato de Jesús Cancio, un cuidado trabajo en el que el poeta del mar aparece con un impermeable que le confiere un aire marinero; tras él apreciamos ese mar, al que tantas veces cantó. El retrato fue del gusto de Cancio y así lo atestigua la dedicatoria del poeta en su libro "Barlovento":

"A Santiago Montes, que me llevó al lienzo con toda la mar de fondo de mi vocación de navegante."

En Madrid acude de nuevo a la Academia de Bellas Artes. Las clases que recibe en ese centro las compagina con su trabajo de decoración en los estudios de cine CEA. También con la realización de retratos de encargo y, sobre todo, con su labor como copista en el Museo del Prado. De sus manos saldrán unas cuidadosas réplicas de Van der Weyden, Gerard David, Mantegna, Tiziano, Rafael, etcétera. Estas obras, que consigue vender con facilidad, sobre todo a turistas extranjeros, le permiten alimentar cómodamente a su familia, si bien le merman notoriamente su capacidad creadora, puesto que el trabajo de copista le llena todas las horas del día.

Cuando parecía que las cosas comenzaban a sonreírle, le sobrevendrá la muerte. De modo inesperado, el 13 de diciembre de 1954, un infarto pondrá fin a su vida a la temprana edad de 43 años.

La prematura muerte de este artista, la poca obra plástica que dejó, debido a su encierro y encarcelamiento, así como la dispersa propiedad de sus trabajos en manos de familiares, amigos o conocidos, y la ausencia casi total de exhibiciones públicas, han hecho que Santiago Montes Luengas –alabado a comienzos de la década de los treinta por el pintor Ricardo Bernardo como una de las revelaciones de la plástica cántabra–, sea hoy un gran desconocido en su tierra, a pesar de que su figura y su obra aportan una perspectiva más completa de la pintura de la primera mitad del siglo XX en Cantabria. ■



Retrato del escultor Jesús Otero, en el que se lee la dedicatoria "Para mi 'hermano'" (1934).

El material gráfico pertenece al archivo de la autora del reportaje.

ARENAS DE

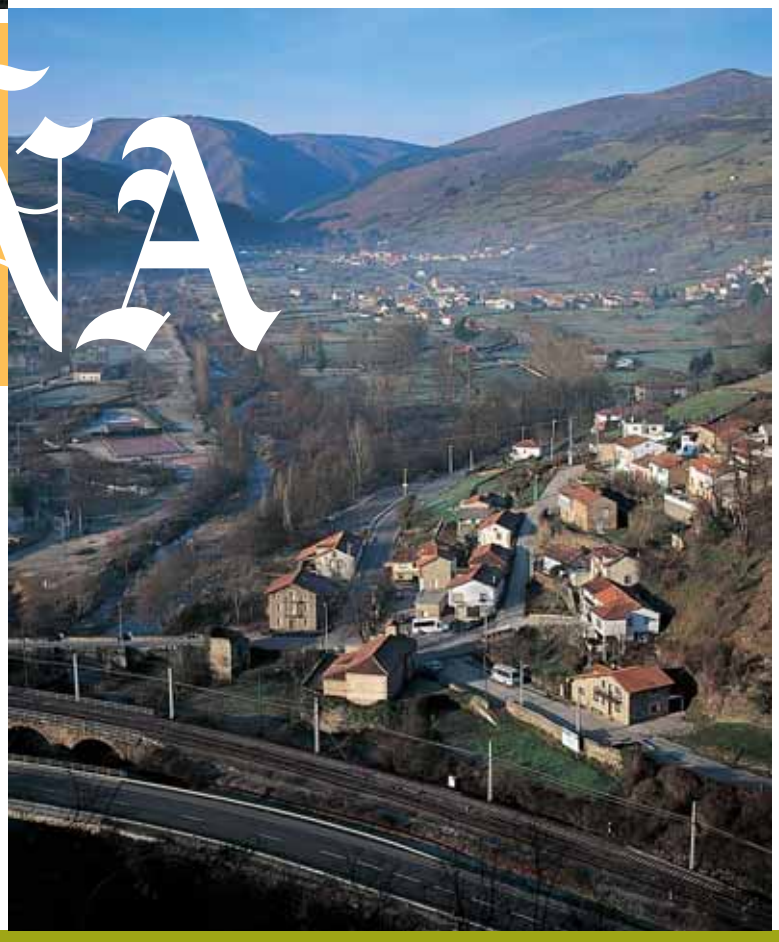
SANTIAGO REGO
Fotos: MANUEL ÁLVAREZ

La historia de Cantabria parece haberse desarrollado en torno a dos formas de vida que, desde muy antiguo, responden a los principios opuestos de aislamiento y comunicación. En ese binomio contrapuesto, el valle del Besaya ha sido siempre la principal vía de contacto entre el litoral y la Meseta castellana. El municipio de Arenas de

EN EL COR

A la izquierda, iglesia mozárabe de San Román de Moroso, en Bostronizo (siglo X); y el río Besaya, a su paso por Arenas de Iguña. Abajo, Las Fraguas, en el corredor que une Cantabria con Castilla.

E IGUÑA



Iguña –2.041 habitantes repartidos en doce pueblos– ha sido, y es, paso obligado hacia Castilla, dentro de ese gran eje industrial que configuran Santander, Torrelavega, Los Corrales de Buelna y Reinosa. Atrapado por grandes gigantes industriales, Arenas encierra una importante historia, que arranca de la dominación romana.

REDOR DEL BESAYA

La torrona de Nuñez Bustamante, en Arenas de Iguña. A la derecha, escudo con la inscripción: "Io soi la casa de los Nuz".

Las legiones de Augusto recorrieron las tierras de este valle de Iguña y del Besaya no sólo para extraer de ellas los minerales que aquí encontraron, sino también para emprender la conquista de toda la comunidad. A juicio de los historiadores, esta es, sin duda, una de las razones por las que los escasos restos de romanización de Cantabria se encuentran en torno al Besaya, el río que cruza Arenas de Iguña, municipio cuya carretera, primero, y ferrocarril después –en el siglo XIX– han constituido las más importantes vías de comunicación con el resto del país.

Durante la Edad Media, cuando las cuatro villas de la costa vivían sus momentos de mayor actividad comercial, las recuas de mulas traían y llevaban mercancías desde y hasta Castilla, atravesando, entre otros, el valle de Iguña, que se convirtió en una de las más importantes salidas de los productos castellanos. La ruta se especializó en el transporte de lana de la Meseta, que adquiría Inglaterra o Flandes, aunque no es hasta finales del siglo XVIII cuando la vieja senda para mulas se transformó en camino carretero, para llevar hasta el puerto de Santander las harinas que desde allí se exportaban a América.

Si con la llegada del siglo XIX el Besaya sirvió para que la industrialización se extendiera en la entonces provincia de Santander, hoy, en cambio, Arenas se sumará al tren del desarrollo con el paso de la futura autovía de la Meseta por su municipio, cuya finalización está prevista por el Ministerio de Fomento para el año 2005. El valle y el río configuran actualmente el primer eje industrial de la región, que comienza en Santander y se prolonga hasta la comarca de Campoo, históricamente muy ligada también a los municipios que el viajero encuentra desde Los Corrales a Reinosa. Situado en el corredor que une Cantabria y Castilla, Arenas es todavía un lugar apacible, si se compara con las dificultades que la carrera entraña al acercarse a las Hoces de Bárcena, el *aperitivo* montañoso antes de llegar al puerto de Pozazal, en el límite con la vecina Palencia.

VALLE DE EGUNNA

A tan sólo 45 kilómetros de Santander, la historia del municipio de Arenas de Iguña se remonta a poco antes del año 1000, cuando los viejos legajos de la época recogen las primeras menciones al valle de Egunna y a algunos lugares con población dentro del mismo, integrados, en su mayor parte, en un priorato de la Orden de San Juan de Jerusalén. El municipio, que es la suma de seis de los dieciséis concejos que formaron el antiguo valle de Iguña –perteneciente a la Merindad de las Asturias de Santillana–, gozó tradicionalmente de importantes privilegios. Así, las crónicas de entonces dejan claro que los vecinos de Iguña disfrutaban de la condición de behetría vinculada al realengo.

Con todo, y ya durante el siglo XV, la casa de Castañeda impuso su señorío a los lugareños, que quedaron adscritos al marquesado de Aguilar hasta el final del Antiguo Régimen, circunstancia que no impidió que los hombres de Iguña hicieran valer su influencia y conocimientos para colaborar, en su calidad de diputados, en la formación y creación de la provincia, de la que el valle formó parte desde el primer momento. Durante el trienio constitucional se dividió en cinco ayuntamientos, y aunque con la reforma de 1835 se le añadió el término pedáneo de Riovaldeiguña, lo cierto es que ha llegado a nuestros días con la denominación de Arenas de Iguña, formando siempre parte del partido judicial de Torrelavega.

El escritor José María de Cossío, al referirse a este lugar en su obra "Rutas Literarias de la Montaña", escribe: *"Une el valle de Buelna con el de Iguña, aguas arriba del Besaya, una estrecha y dilatada hoz, en cuyo fondo se despeña el río, golpeándose con peñas y cudones, sin lugar para explayarse en las arenas, formando pozos verdosos y profundos en los que tan solo reposa el agua que pueden contener sus bordes. Lugar dramático por su fiereza y por más de un triste recuerdo, río, carretera y ferrocarril alargan sus cursos respectivos por las laderas hasta ganar el valle próximo con esperanza de explayarse todos en más llano y tranquilo cauce, y en más apacible y cómodo transcurso".*

Iglesia gótica de Santa Lucía.

El río Los Llares a su paso por el valle.

Iglesia neoclásica de San Jorge, en Las Fraguas.

Casona de Quevedo-Bustamante, en Arenas de Iguña.

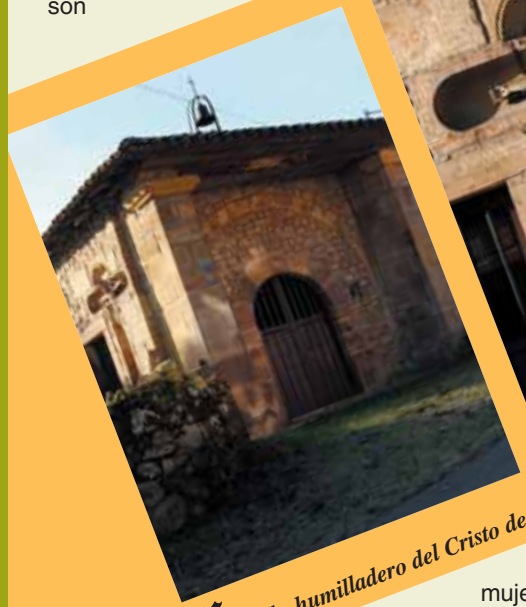
Las antiguas escuelas de Bostronizo.

El palacio de Los Hornillos, en Las Fraguas.

Por esta hoz hizo transitar José María de Pereda al *doctor Peñarrubia* y al fiel espolique *Macabeo* en el primer capítulo de su novela "De tal palo, tal astilla", en una noche de tormenta que aumentaba la sensación de terror al atravesar esta zona en medio de los truenos. El propio Cossío señala que la prosa descriptiva de Pereda *"alcanza una de sus cumbres"* en ese capítulo, con una bellísima descripción del río Besaya a su paso por ese valle.

Otro personaje ilustre relacionado con el valle es el científico e inventor Leonardo Torres Quevedo, nacido el 28 de diciembre de 1852 en Santa Cruz de Iguña, y autor del Spanish Niagara Aerocar, una de sus obras más célebres, relativa a la construcción de un transbordador sobre las cataratas del Niágara.

Doce pueblos conforman este municipio –Arenas, Bostronizo, Cohiño, Las Fraguas, Los Llares, Palacio, Pedredo, San Cristóbal, San Juan de Raicedo, San Vicente de León, Santa Águeda y La Serna–, que al igual que la mayor parte de las pequeñas entidades de la Cantabria interior va perdiendo población de manera paulatina. El último censo que maneja la Corporación municipal señala una cifra de 2.041 habitantes, de los que 1.019 son hombres y 1.022 mujeres. El descenso en los moradores ha sido fuerte: hace apenas cinco años Arenas de Iguña contaba con casi 2.600 vecinos. El pasado año sólo hubo cinco nacimientos.



Capilla-humilladero del Cristo de Mesones, en el barrio de La Herrán.

Casa del investigador montañés Adriano García Lomas.

SAN ROMÁN DE MOROSO Y SAN JUAN DE RAICEDO

Tras Los Corrales de Buelna, el valle del Besaya se estrecha de nuevo hasta llegar a Las Fraguas, donde dos edificios, que pueden verse desde la carretera, llaman poderosamente la atención: la capilla de San Jorge –popularmente conocida como *el Partenón de Las Fraguas* por sus espectaculares columnas de estilo neoclásico-, y el palacio de Los Hornillos, edificación de suntuosas proporciones, en medio de una finca espléndida. Ambas construcciones datan de los últimos años del XIX, y se deben a la iniciativa de los duques de Santo Mauro.

La capilla de San Jorge se inspira fielmente en los templos clásicos, y el palacio de Los Hornillos posee el toque inglés propio del arquitecto que lo diseñó, Selden Wornum. El edificio tiene ese aire de *country house* –residencia campestre– que le caracteriza, y en el que se inspiró el palacio santanderino de La Magdalena. Los Hornillos es conocido internacionalmente desde el pasado año, cuando el director Alejandro Amenabar rodó en este palacio la película "Los otros", con la actriz australiana Nicole Kidman como protagonista.

Pero el patrimonio artístico de Arenas de Iguña merece una detenida visita, pues posee, por ejemplo, uno de los escasos edificios de arquitectura mozárabe de la comunidad: la ermita de San Román de Moroso, en el pueblo de Bostronizo,

una pequeña joya casi oculta junto al río y rodeada de extraordinarios robles.

La iglesia parroquial de Arenas, levantada en 1893, cuenta con tres tallas significativas –la Piedad, San Roque y San Antonio– en su moderno retablo mayor.

Destacan, igualmente, las iglesias románicas de La Serna, de mediados del siglo XI; y la de San Juan de Raicedo, del siglo XII. Restaurada esta última en el año 2000, presenta una magnífica estampa, y el 24 de junio son cientos los devotos de todo el valle que se dan cita en ella con motivo de la advocación de San Juan Bautista. En este año 2002 ha sido declarada Bien de Interés Cultural (BIC).

También merece una pausa la iglesia de Santa Lucía, en el barrio de la Magdalena, de Arenas de Iguña. Es un edificio de estilo gótico, en piedra de sillería, con ábside rectangular, bóveda de cañón y dos retablos, que alberga en su interior una talla gótica de la Magdalena, además de otras imágenes populares barrocas. En el barrio de La Herrán se encuentra la capilla-humilladero del Cristo de Mesones, con una gran imagen de la Cruz en el exterior.

Antiguo cine de Arenas de Iguña.

El mercadillo de los lunes.

LA ARQUITECTURA CIVIL

Arenas de Iguña, cuenta, al margen del palacio de Los Hornillos, con un valioso patrimonio civil. La historiadora María del Carmen González Echegaray hace especial hincapié en la llamada torrona de los Nuñez Bustamante: edificio de mampostería y piedra de esquina del siglo XVII, edificado junto a una de las pocas casas góticas con tejado de dos aguas que se conservan en la región. El fundador de esta casa fue Andrés Núñez de Bustamante, contador de las Guardias Viejas de Castilla.

En los diversos pueblos del municipio las viejas casonas se agolpan a un lado y a otro de la carretera. Son edificaciones recias, algunas acompañadas con portalada, que contienen los escudos nobiliarios de los solares de Ceballos, Bustamante, Collantes, Castañeda, Quevedo o Mesones, entre otros. En el barrio de La Herrán, del pueblo de Arenas, la casona del investigador montañés Adriano García Lomas, del siglo XIX, también destaca por su especial arquitectura. El pueblo de Bostronizo ofrece, asimismo, un extraordinario conjunto de casonas del siglo XVIII.

Los vecinos de Arenas de Iguña no sólo están orgullosos de su pasado, sino también de la tradición industrial del valle

Estación de Las Fraguas.

–principalmente láctea-, que aún continúa. Se ha perdido, en cambio, la figura del ganadero mixto que, además de cuidar las vacas en el establo familiar, trabajaba en alguna gran empresa de la comarca. De ahí que hayan sido muchas las parejas jóvenes que, atraídas, entre otras cosas, por el Instituto de Secundaria y Bachillerato de Los Corrales, se han trasladado a vivir a la capital del valle de Buelna. La industria de Arenas de Iguña se concentra ahora en una empresa láctea de 65 trabajadores, una de madera-construcción y otra de transporte por carretera.

Arenas, Pedredo y San Cristóbal son los pueblos con mayor movimiento de población. Los vecinos acuden a la capital del municipio para hacer las compras por ser el lugar que concentra mayor comercio, principalmente el lunes, que es el día en que se celebra el bullicioso mercado. No se ha perdido la tradición ganadera, aunque por mor de la reconversión del sector sólo han quedado los más fuertes.

La importancia ferroviaria del valle ha aumentado este pasado mes de enero, cuando RENFE abrió el nuevo apeadero de Arenas, que evita a los vecinos el desplazamiento a la vieja estación de Las Fraguas. Esta era una antigua reivindicación del municipio, que ahora se ha visto cumplida en pleno centro de la capitalidad, en donde aún permanece en pie el viejo cine del lugar. Los jóvenes, sin embargo, acuden mayoritariamente a los centros de diversión de Los Corrales y de Reinosa.

La educación es un capítulo bien cubierto. Los alumnos de los cuatro municipios de este valle –Arenas, Anievas, Molledo y Bárcena de Pie de Concha– están concentrados en el colegio de La Serna, en una instalación modélica en la que también se ha dejado notar el descenso en el número de población. Ahora mismo estudian 237 alumnos, cuando el censo, hace apenas cuatro años, era de 528 chavales. También la sanidad es una parcela satisfactoriamente resuelta. El municipio cuenta con un consultorio médico que funciona de ocho a tres de la tarde, por lo que las urgencias a partir de esa hora se desvían al centro de salud de Los Corrales de Buelna. En Bostronizo, por ser un lugar alejado, el consultorio funciona tres días a la semana.

La iglesia románica de San Juan de Raicedo, declarada Bien de Interés Cultural.

PROGRAMA LEADER Y AUTOVÍA

Con dos ríos en el término –el Besaya y el Llares– todos los pueblos cuentan con servicio domiciliario de agua y saneamiento (nunca ha faltado el líquido elemento, ni siquiera en los momentos duros de sequía). El Besaya baña el municipio desde Arenas hasta San Juan de Raicedo, y el Llares desde el pueblo del mismo nombre hasta Las Fraguas.

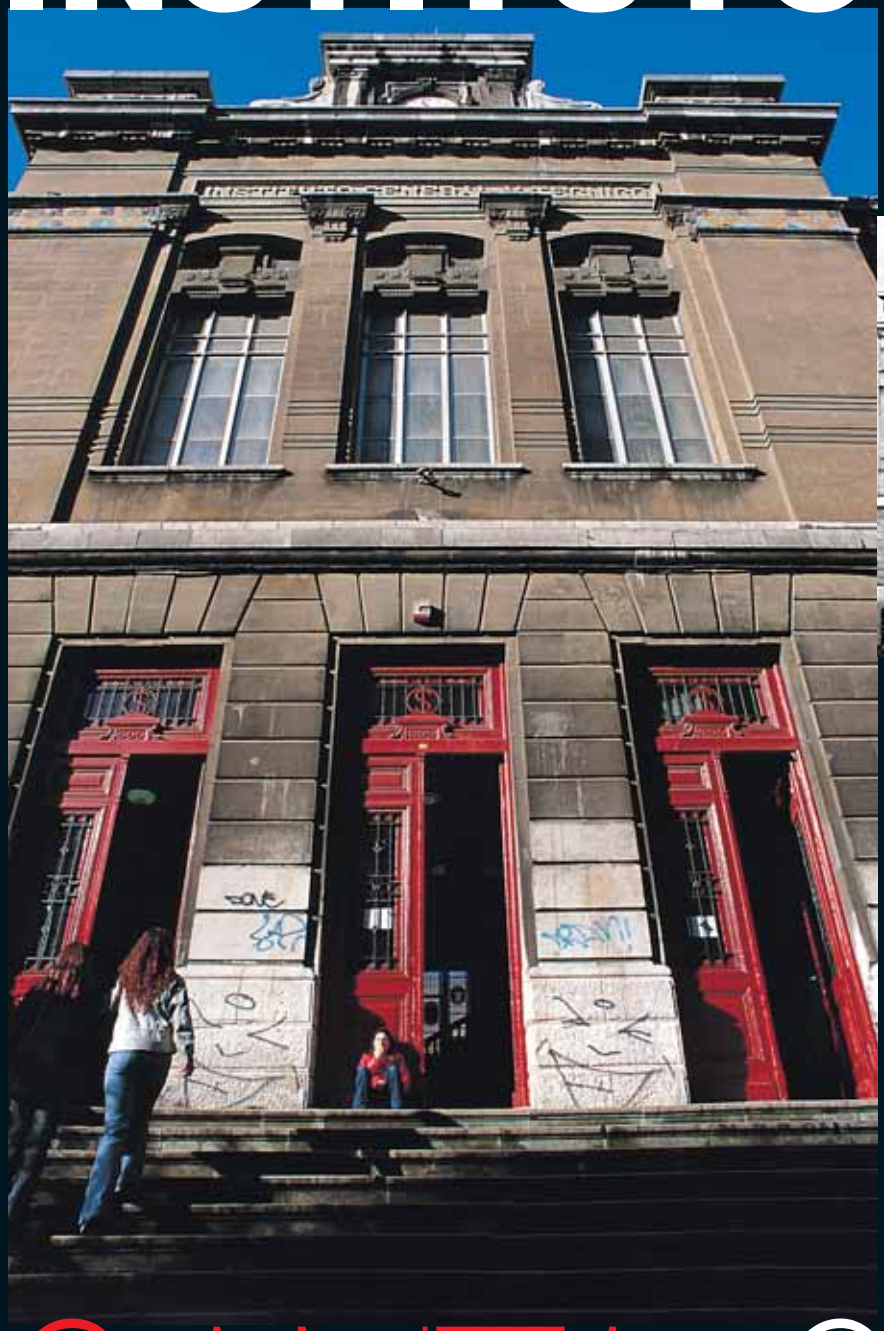
Mención especial merece el deporte, con instalaciones cada vez mejores y varios equipos compitiendo en las ligas oficiales. Dos campos de fútbol, un pabellón polideportivo, piscinas, dos boleras y otras pistas al aire libre conforman una oferta de la que se beneficia tanto el alumnado del colegio público como el resto del vecindario. La biblioteca municipal es otra opción para el ocio y el estudio; y el Hogar del Jubilado de Arenas da cobijo a los mayores del lugar.

Arenas de Iguña tiene puestas muchas esperanzas en el desarrollo, este mismo año, del Programa Leader Plus Campoo-Los Valles. El municipio, al igual que el resto de la zona, ha unido sus fuerzas con la comarca campurriana, al haber quedado tiempo atrás fuera del Plan Proder por la cercanía con Los Corrales de Buelna, un área considerada por las autoridades comunitarias como muy industrializada. El Ayuntamiento confía obtener con el Programa Leader, y con la futura autovía con la Meseta, un mayor desarrollo del turismo rural, dado que Arenas se encuentra en pleno corazón del Parque Natural Saja-Besaya, y cuenta con un medio ambiente cuidado y bien ordenado.

Según se estima desde el Ayuntamiento, el Leader comunitario dejará ver sus primeros resultados a finales de este año 2002, en forma de posadas y casas rurales, al margen de otras obras públicas municipales. Todos los ayuntamientos están convencidos de que, si se gestionan bien los15 millones de euros previstos, se podrá dar un gran impulso de promoción a una zona no excesivamente conocida. Las ayudas de Bruselas han venido a coincidir en el tiempo con el anuncio del Ministerio de Fomento de que el tramo de autovía entre Los Corrales y Molledo estará finalizado en el año 2004. A esto se llama comenzar bien el siglo.■

INSTITUTO SANTA CLARA

crisol de hombres ilustres



"No todo se quemó... Hay perspectiva al Norte
Mutilada la Compañía. Y Bota en su portal.
Y Santa Clara al revolver la esquina.
Mi Santa Clara –alumno–.
Mi Santa Clara –el calabozo–.
Mi Santa Clara –cátedra–."

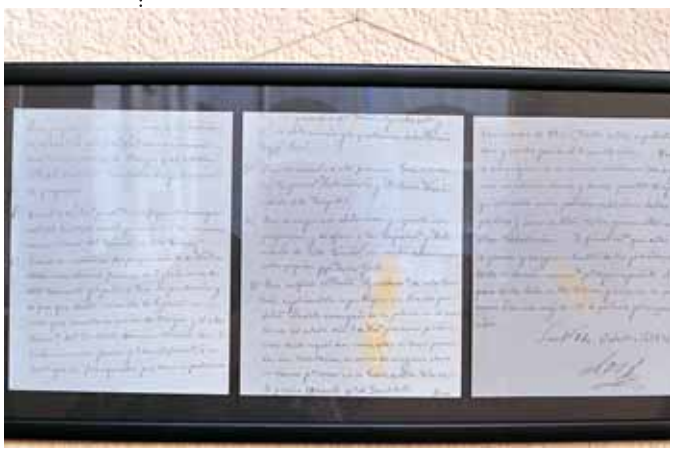
"Santa Clara". Gerardo Diego

A la izquierda, escalinata de acceso al Instituto Santa Clara. Sobre estas líneas, fachada principal a comienzos del siglo XX.

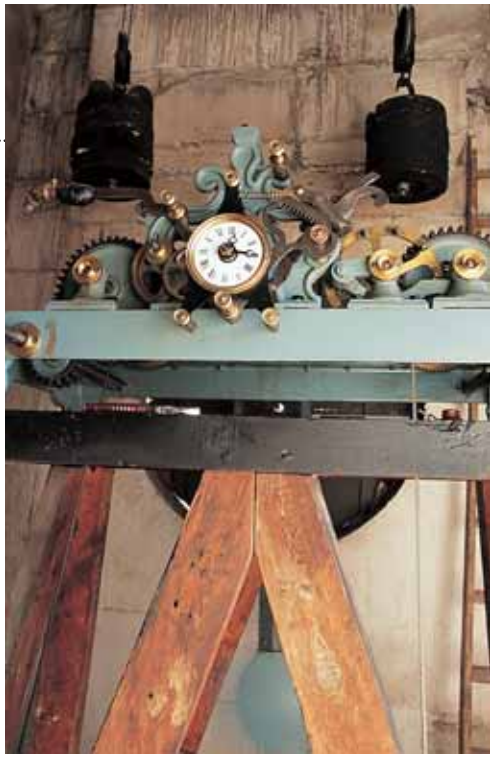
ARMANDO ARCONADA
Fotos: PEDRO PALAZUELOS

La majestuosa escalinata marmórea que concentra y desparrama a los alumnos del Instituto Santa Clara es una metáfora del propio centro educativo y de la enseñanza misma. Como si de un corazón se tratase, regula la vida académica con sus pautados movimientos de sístole y diástole, los recreos y tiempos vivos/muertos entre clase y clase. Remontar sus peldaños nos recuerda que no hay aprendizaje sin esfuerzo; más aún, que todo conocimiento es acumulativo y se asienta en premisas previas. Cada uno de sus rellanos simboliza, en fin, los tres siglos por los que su docencia ha transitado.

Acta fundacional del instituto.



Maquinaria del viejo reloj.



La espléndida colección de animales disecados. A la derecha, abajo, escalera central.

Los archivos contienen miles de expedientes académicos.

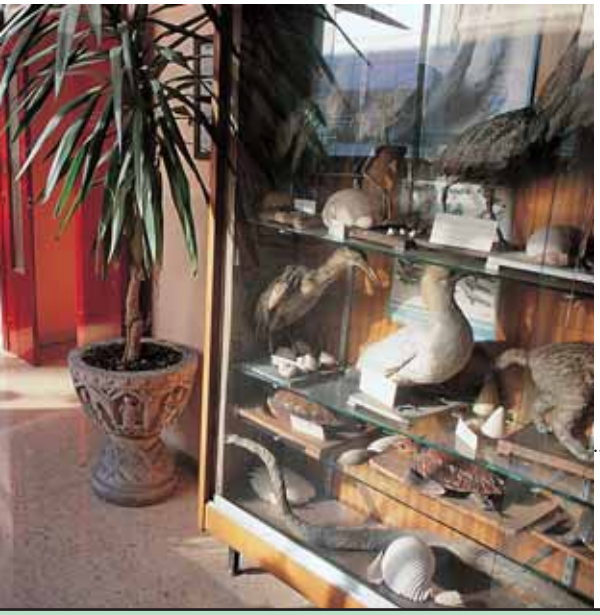
¿Conocerán los 1.200 alumnos del Instituto de Secundaria Santa Clara la historia que atesoran estos muros herrerianos? Unos más que otros. Basta recorrer el pasillo cuadrangular de la planta baja para percibir que éste no es un centro convencional. Esos techos altos, por donde trepan los retratos de Gerardo Diego, Gregorio Marañón y Marcelino Menéndez Pelayo, remiten a un tiempo en el que este instituto, a falta de universidad, fue el auténtico foco intelectual de la región. Las fotografías amarillentas representan a "los otros", profesores y alumnos ilustres y de a pie que poblaron este edificio con sus anhelos, pesares y alegrías. Convertidos en fantasmas por el paso del tiempo, son el eslabón nunca perdido con el pasado, que, como decía Sánchez Albornoz, empuja al hoy a cada paso.

El viejo reloj de maquinaria artesanal ocupa un cobertizo en el tejado, y marca las horas de un instituto que apenas duerme. Especialmente desde que ha incorporado el Bachillerato nocturno, de tan fuerte demanda. Las campanadas ya no asustan a las gaviotas, que llegaron en sospechosa coincidencia con la incorporación a estas aulas de los alumnos más pequeños, los de la ESO, casi todos portadores del bocadillo para el recreo.

Silvino Corada, el último de la innumerable saga de directores que han pasado por este centro desde 1838, año fundacional como Instituto Cantábrico, considera un rasgo de identidad la apertura del "Santa Clara" a la sociedad, y su implicación en proyectos educativos pioneros, como el Bachillerato Internacional –el único que lo imparte en Cantabria–, el desarrollo del Bachillerato de Artes y de los Ciclos Formativos de Grado Superior, así como la puesta en marcha de todas las enseñanzas de la LOGSE.

De cara al futuro, apuesta por la oferta de programas de Garantía Social que eviten la exclusión escolar. Y mirando al pasado, no olvida la historia que le rodea: *"Todas las personas que trabajamos aquí –un centenar de profesores– asumimos que el Instituto Santa Clara ha sido, es y pretende seguir siendo, un centro de referencia, tanto por la calidad de sus enseñanzas como por la innovación de su oferta educativa. En la toma de decisiones hay que tener en cuenta el peso de esa tradición de siglos, sin que ello quiera decir que seamos tradicionales"*, señala Corada.

Aulas-taller de Dibujo Artístico y de Volumen, del Bachillerato de Artes.



LA ESTIRPE INNUMERABLE

Sí lo fue José María de Pereda, que estudió en este instituto entre 1844 y 1848: *"Como Don Quijote con los libros de caballería, me pasaba yo las noches en claro, estudiando el Carrillo, sacando oraciones y traduciendo a Orodea, y con tal ansia devoré aquel 'Arte', tan a mazo y escoplo lo grabé en mi memoria, que hoy al cabo de treinta y más años, me comprometería a relatarlo, después de una sencilla lectura, sin errar punto ni coma"*.

Pereda coincidió en las aulas del Instituto Cantábrico con Amós de Escalante, quien en su libro "Costas y montañas" recogió los pormenores de su fundación, evocando aquellos años en que forjó sus hábitos de estudio, construyendo sobre el caos primario del cerebro las estanterías y archivos necesarios para ir estibando palabras, ideas, hechos, teoremas y verdades.

Medio siglo más tarde, otro alumno preclaro, Marcelino Menéndez Pelayo, escribía a Leopoldo Alas, *Clarín*: *"Estudié en el Instituto de Santander (1866-1871) y tuve la fortuna de tropezar con un buen profesor de Latín, humanista de verdad, don Francisco Martín Ganuza"*. También lo hizo su hermano Enrique, que dejó fe de ello en su libro "Interiores"; y su padre, que en estas mismas aulas impartió Matemáticas, antes de convertirse en alcalde de Santander. De todo ello, y de mucho más, nos habla el cronista oficial de la ciudad, Benito Madariaga, y Celia Valbuena, autores, en 1971, de "El Instituto de Santander. Estudios y Documentos", un libro clave para conocer la historia del Instituto Santa Clara y sus precedentes.

La relación de alumnos que más tarde alcanzará fama y prestigio es copiosa: doctores como Marañón, Ortiz de la Torre, Barreda y Ferrer de la Vega…; escritores como el citado Pereda, Manuel Llano y José del Río Sainz, *Pick*, que cursó estudios de marino mercante; biólogos como Enrique Rioja y Augusto González de Linares, que obtuvo sobresaliente en todas las asignaturas; poetas como Amós de Escalante, León Felipe, José Ciria, y Gerardo Diego, que fue también profesor del centro; prehistoriadores como Marcelino Sanz de Sautuola y Hermilio Alcalde del Río; el pintor Gutiérrez Solana, el cardenal Herrera Oria…

El "Santa Clara" fue, además, cantera de maestros y marinos, profesionales, comerciantes y empleados, que dieron lustre y esplendor a la vida santanderina

C R O N O L O G Í A

1280 Se funda un monasterio en el espacio en el que hoy se encuentra el Instituto Santa Clara. A partir de 1323 lo ocupan las monjas franciscanas.

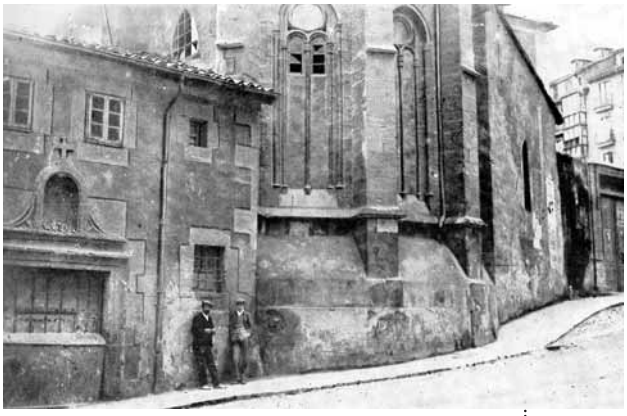
1838 Se crea el Instituto Cantábrico. Para el primer curso (1838-39) se trasladan los profesores de las Escuelas Pías de Villacarriedo. Las reformas del convento permitirán habilitar el edificio como museo, hospital militar y Escuela Normal de Maestros.

1850 Fundación del Colegio de Alumnos Internos.

1866 El nuevo reglamento establece que *"el profesor entrará en el aula por distinta puerta que los alumnos"*.

1874 Primera incorporación de mujeres al instituto: se matriculan cinco alumnas en la cátedra libre de Francés.

1876 Es el quinto instituto de España por número de matriculados (802). Este mismo año se instala en los locales del centro la Escuela Provincial de Artes y Oficios de Santander.



El antiguo convento de Santa Clara, que dio origen al instituto (Foto Duomarco). La fotografía inferior fue tomada tras el incendio de 1941 (al fondo, a la derecha, el Instituto Santa Clara, intacto).

en la segunda mitad del siglo XIX y en todo el siglo XX. Uno de aquellos "náuticos", el periodista *Pick*, recordó en alguno de sus textos las clases en un rincón de una de las aulas, con media docena de alumnos procedentes del ambiente rural o de familias modestas. Sería luego, a finales del XIX, con la pérdida de las colonias, cuando los hijos de los militares se matricularon en la escuela al no poder entrar en las diferentes academias castrenses.

La familia del gran poeta León Felipe arribó a la capital de la Montaña antes de doblar el siglo, dirigiendo los pasos del futuro vate hacia el colegio de los Padres Escolapios, en Villacarriedo, el más antiguo de Cantabria, para dar al año siguiente con sus huesos en el Instituto de Santander, donde transcurrió su "juventud sombría".

Los raqueros llamaban "cagatintas" a aquellos estudiantes, que, cuando no había clase, se iban al muelle a enrabietar al guarda, a hacer la instrucción al Alta, o a importunar con sus travesuras a los porteros y zapateros remendones. Tiempos duros, escolarmente hablando, presididos por el viejo lema de "la letra con sangre entra", traducido en tirones de orejas y coscorrones.

PROFESORES ILUSTRES

La relación de profesores que convirtieron al instituto en un faro intelectual de primer orden es casi inabarcable: Agustín Gutiérrez, profesor de Psicología, Lógica y Ética; Bernabé Sainz Vallejo, profesor de Latín; José María Orodea, catedrático de Geografía e Historia, al igual que Antonio Torres Tirado, autor de varios libros y del mapa del cielo colocado en el aula donde

1901 El Instituto Provincial de Santander adquiere una nueva estructura y cambia su nombre por el de Instituto General y Técnico de Santander. Alberga las enseñanzas de Bachillerato, Magisterio y Estudios Elementales de Comercio y Agricultura.

1908 Se crea la Escuela Superior de Comercio.

1914 Se suprimen los estudios de Magisterio, y la Escuela de Náutica se independiza del instituto.

1915 Finalizan las obras del nuevo Instituto de Santander, con unas instalaciones que son básicamente las actuales.

1926 Se establece en sus instalaciones el Observatorio Meteorológico. También se ubican allí la Biblioteca Provincial y el Museo de Prehistoria, inaugurado por Alfonso XIII.

1941 Gracias a su construcción en piedra, el instituto no sufre daños en el incendio de Santander.

1983 El Ministerio de Educación acomete obras de reforma en el Instituto Santa Clara.

A la izquierda, pista polideportiva en el patio interior; a la derecha, el monumental paraninfo, con alguna de sus sillas centenarias.

explicaba; los catedráticos de Física y Química Francisco López Gómez y Luis Buil y Bayod, éste último fundador de uno de los primeros laboratorios de análisis químico y biológico de España… Mención aparte merece José Escalante, profesor de Ciencias Naturales, famoso por sus clases prácticas en un laboratorio repleto de retortas, crisoles, minerales y animales disecados.

El excelente plantel de profesores continúa hasta nuestros días. Por el camino se quedaron Cobo Barquera, catedrático de Dibujo, y excelente pintor y caricaturista; Orestes Cendrero, de Ciencias Naturales, y tantos otros. Uno de los que siguen en la brecha es el escultor Eduardo Anievas, quien, con 16 años, acudía a las 11 de la noche a la Escuela de Artes y Oficios. *"Mira por donde* –señala– *el destino me ha llevado a dar clases en el mismo sitio donde empecé"*. Efectivamente, una inscripción en piedra sobre la fachada oeste del edificio recuerda aquella escuela fundada en 1876, donde se impartía Física, Mecánica, Química Industrial y Dibujo. Anievas es hoy profesor del Bachillerato de Artes, al igual que el pintor Roberto Orallo.

Visitar estas aulas, donde 160 alumnos pintan y modelan, es un regalo para los sentidos, y habla alto y bien de una formación reconocida fuera de nuestras inexistentes fronteras.

TESTIGO DE LA HISTORIA

¿Pero, qué decirle a ese alumno recién llegado que nos mira hoy, incrédulo y expectante? Lo primero, que este centro ha sido testigo de la historia de Santander, cuando no protagonista. El historiador local José Simón Cabarga data en 1838 la conversión del antiguo convento de clari-

Marcelino Menéndez Pelayo

José María de Pereda

Enrique Menéndez Pelayo

Manuel Llano

Marcelino Sanz de Sau

La fachada oeste conserva el rótulo en piedra de la antigua Escuela de Artes y Oficios que albergó el instituto; en el centro, el hall principal.

sas en Instituto Cantábrico, por obra y gracia de los liberales santanderinos, poco después de la secularización de los monasterios. *"En el jardín* –escribe el cronista– *colocaron una estatua de Minerva con gran casco marciano, como un símbolo de que las Letras y las Artes proseguían su discurso…"*

Un lugar, por lo tanto, donde el alumno aventajado aprendiera a saborear "La Odisea" y "El Quijote", el "Don Juan" de Mozart y "La Pasión según San Mateo" de Bach; las pinturas de Altamira y las de Goya. Pero bajemos un punto el nivel: porque, a finales del siglo XIX, recuerda Macías Picavea, sólo una cuarta parte de la población española sabía leer y escribir. Claro que los alumnos que llegaban al instituto habían superado este estadio y ampliado sus expectativas.

Por ejemplo, el laboratorio de Física que nos encontramos en la primera planta, es ya un vestigio del nuevo centro edificado en 1915, bajo el nombre de Instituto de Santander. Pletórico de aparatos para la óptica, pesos y medidas, nos abre un nuevo frente para el saber; ejemplifica la cultura científica con sus variantes: la constitución del átomo, la génesis del universo, el principio de Arquímedes, la ley de Boyle-Mariotte…

La galería de animales disecados y expuestos por los pasillos de la planta baja, habrá servido, en tiempos, para comprender mejor la evolución de las especies, haciendo volar la imaginación de chicos y chicas de varias generaciones que compatibilizaban la Botánica con Salgari, y la Física con Julio Verne y sus viajes. Si la educación, como dijo el ministro europeo Delors, encierra un tesoro, convengamos que entre estas paredes se alberga más de uno.

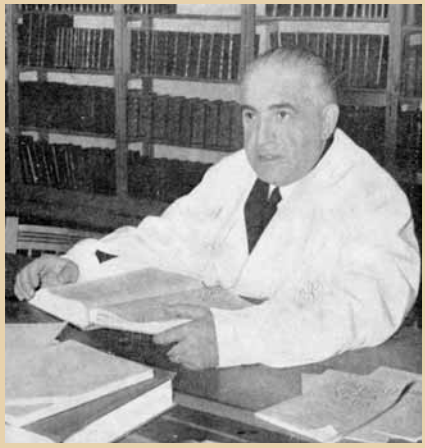
En "Santander. Biografía de una ciudad", Simón Cabarga recuerda que *"la calle se transformó cuando fue derribado, en la primera década de este siglo, el convento, y se construyó el espléndido edificio del instituto"*. Hasta enero de 1916 no comenzarían las clases, siendo director Víctor Fernández Llera, *"personaje azorinesco, sabio de honda sabiduría; amigo de Menéndez Pelayo y ateneísta fervoroso"*.

AL COMPÁS DE LOS TIEMPOS

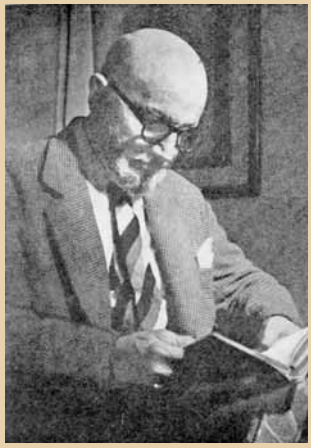
El Instituto Santa Clara, con sus variados nombres anteriores, ha vivido el correlato educativo de los dos siglos precedentes. Permeables al mundo, sus

tuola

Augusto González de Linares

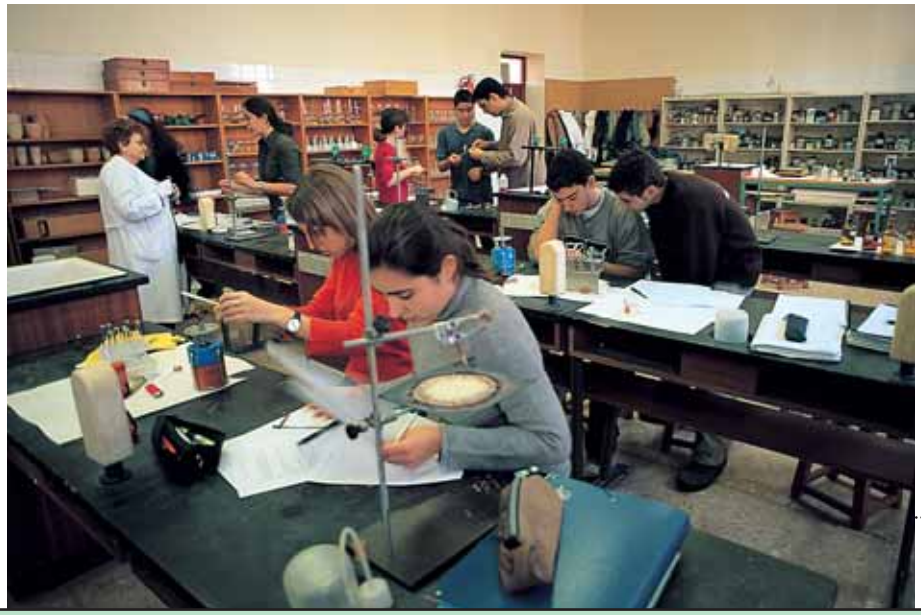


Gregorio Marañón



León Felipe

Gerardo Diego



Clase en uno de los laboratorios.

alumnos y profesores decimonónicos fueron espectadores, y cabe suponer que actores, de la consolidación de la educación formal al comprometerse el Estado con esta actividad social.

Como escribe el catedrático Alejandro Sánchez Calvo en su libro "Educación en Cantabria", aquellos estudiantes fueron testigos de la Revolución de 1868 y de la llegada de la Restauración (1875), que supuso el afloramiento de las dos concepciones básicas de la enseñanza: la tradicional, ligada a la religión católica, y la progresista, con las nuevas formas pedagógicas de la Institución Libre de Enseñanza.

¿Qué contarle, en fin, a esa jovencita que acude a clase con el macuto lleno de libros de texto? Lo esencial: que nada fue en vano, y que, hasta bien entrado el siglo XIX, no aparecieron las primeras alumnas, hasta completar un centenar largo en 1927, ya que, por regla general, la preparación de la mujer se dirigía al cuidado del hogar y de la familia, y sólo en contadas ocasiones al magisterio y la administración.

Cada generación trajo su afán, su particular mito de Prometeo, trasladando el fuego del conocimiento a través de los tiempos. Así, estos vetustos muros, que convocan a la seriedad y el rigor, no han sido impermeables a los avatares de las leyes educativas. Por el contrario, sus inquilinos acomodaron su paso a la Ley General de Educación en los 70; a los Pactos de la Moncloa, con su siembra de institutos; al Libro Blanco de las Enseñanzas Medias, en los 80; a la LOGSE de los 90, que amplió la escolaridad obligatoria hasta los 16 años y trajo la igualdad de oportunidades y la transformación de la Formación Profesional…

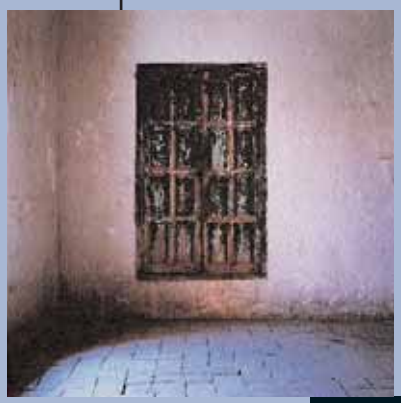
Las leyes se acomodaron a la recién conquistada democracia, y una nueva hornada de directores llevaron al Instituto Santa Clara por la senda constitucional: Antonio Bueno, José Luis Vázquez, Mariano Mañero, José Antonio Cagigas y Silvino Corada. Todos dejaron su impronta en esta tarea compartida que es, o debe ser, la educación.

Superada la última convulsión, provocada por la cimentación de un hotel en las inmediaciones, el Instituto Santa Clara acomete un nuevo siglo con algunas grietas controladas, modernas cicatrices en un rostro añejo, y confianza en el futuro. La nueva pintura de los pasillos recupera el mismo color salmón de sus orígenes. ■

mujeres en el arte

Isabel Muñoz, Serie "Camboya" (fotografía).

Araceli Flores, "Autorretrato" (fotografía).



Ana Herreros, Serie "Arequipa" (fotografía).

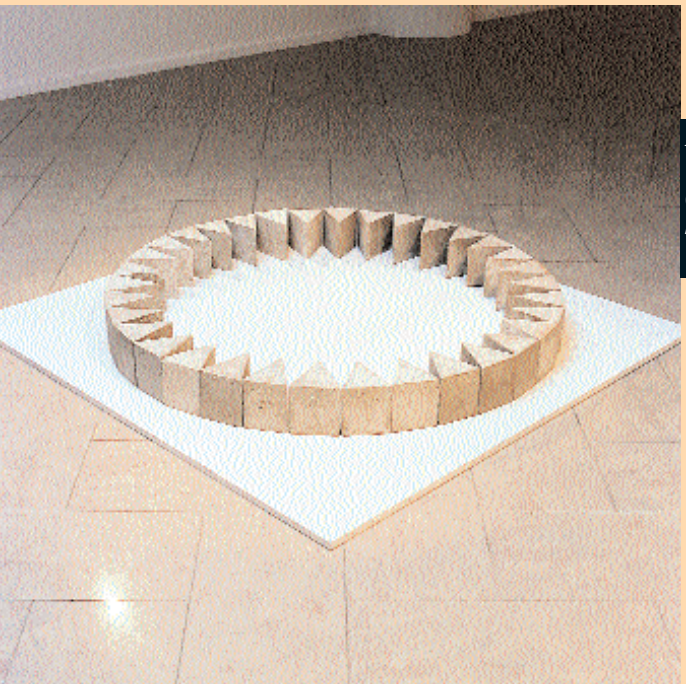
Victoria Civera, "Sin título" (mixta/papel).

Ángeles Herrero, "Figura azul" (óleo/tela).

Gloria Torner, "Desde la bahía" (óleo/lienzo).

MAURO MURIEDAS. Fotos: JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO

Una muestra colectiva, "Mujeres en el Arte", formada con los fondos de la Colección de Arte de Caja Cantabria, presenta en la sala de exposiciones de Torrelavega –y, posteriormente, en San Vicente de la Barquera y Castro Urdiales–, la obra pictórica, escultórica y fotográfica de un elenco de 18 artistas cántabras, o vinculadas a nuestra región, cuyo nexo común –dejando a un lado, por anecdótico, el referente genérico– es la pasión que suscita en todas, sin excepción, el fenómeno artístico en su vasta y compleja diversidad creadora.



Emilia Trueba, "Sin título" (círculo de hormigón).

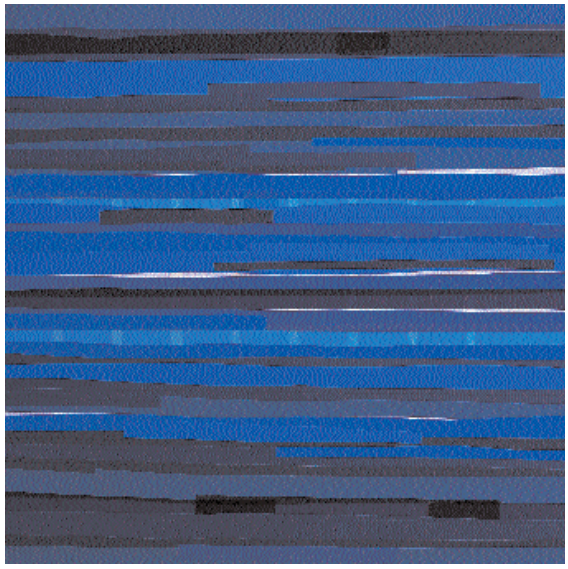
Concha García, "Huellas".

Una pintora indiscutible, admirada, emblemática y respetada, la entrañable Gloria Torner**,** capitanea –por haberse adentrado antes en el seno de la pintura– a este heterogéneo grupo, no resintiéndose por ello el plano de absoluta igualdad en el que las integrantes comparecen ante el público de Cantabria. Cada una de ellas sigue su propio camino, persuadidas de que un divorcio entre identidad y autenticidad frustraría cualquier proyecto de realización personal con pretensiones de plenitud.

Sea como fuere, llama poderosamente la atención tan singular convocatoria artística: 18 mujeres, y ni un sólo hombre. Más de uno atribuirá la exclusión masculina a una *vendetta* de la sempiterna modelo del artista, y no verá en esta apoteosis feminista otra cosa que un alarde de machismo con faldas. Sin embargo, en las intenciones de la institución organizadora no figura ninguna clase de ajuste de cuentas con el pasado sino, llana y simplemente, *"suscitar la reflexión sobre el nuevo papel de la mujer en el arte. Un papel de protagonista"***,** tal y como afirman los responsables de la iniciativa.

Efectivamente, las propias artistas permanecen ideológicamente alejadas de la vieja y desprestigiada confrontación sexista: *"El arte hay que verlo como arte y no como género. Hombres y mujeres hemos de caminar juntos, sin exclusivismos, sin hacernos la guerra unos a otros"***,** dice Emilia Trueba, la escultora de Suesa que ya modelaba a los 15 años figuras con la arena extraída de la playa de Galizano. *"Nací para la escultura"***,** aclara. El tiempo no ha hecho sino confirmar este *pre-sentimiento* telúrico, más fuerte que todos los vientos juntos de la adversidad. Nada ni nadie (*"yo no he ido a la Universidad, como mis compañeras de generación, soy la única autodidacta"*) han logrado desviarla de su firme derrotero vocacional.

Espíritu combativo, compromiso firme, sólida formación intelectual, voluntad rocosa de ser –en el sentido más ontológico de la palabra– *artista,* he aquí algunos de los rasgos que mejor definen a las mujeres que integran este singular grupo. Ante la firmeza intelectual de su obra, ruedan con estrépito los tópicos, saltan por el aire en mil astillas los prejuicios y conceptos –a veces en boca de auténticos genios de la introspección humana– en torno a la condición femenina y su supuesta fragilidad.



Arancha Goyeneche, "Aquarium", Serie "Atlántica" (cinta sobre madera).

¿Si Kafka llega a contemplar con sus propios ojos "Evanescencias V", de Carmen Anzano, o "Ataques groseros", de Chelo Matesanz, hubiera publicado, sin antes revisarlo, el relato corto "Mujercita", o, tal vez, se lo habría pensado dos veces antes de escribir con tanta naturalidad que *"las mujeres se desvanecen fácilmente"*?

Además de un encuentro con la capacidad de superación de un colectivo históricamente discriminado, "Mujeres en el Arte" es un rico muestrario de diferentes actitudes estéticas y vitales: racionalismo, emotividad, transgresión, ironía, dramatismo, provocación, romanticismo, lirismo, poesía… De este abundante surtido de pensares y sentires se nutre su arte, expresado en códigos lingüísticos de diferente signo, unos de más fácil comprensión y otros más encerrados en su propio hermetismo conceptual.

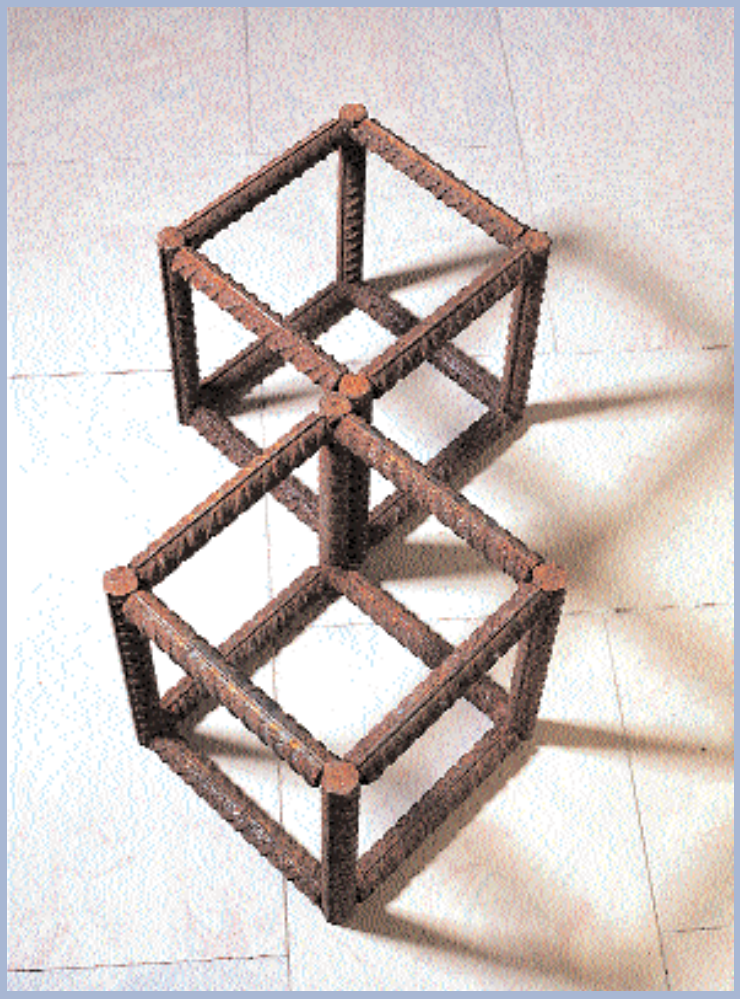
Resulta más sencillo, por ejemplo, desde el punto de vista del hombre de la calle, mantener un *vis a vis*, sin palabras, con el paisaje marino de Gloria Torner, puro goce de los sentidos, que con las esculturas a flor de suelo de Isabel Garay, puro goce de la razón, como si los escultores fueran tan adustos como los hierros oxidados que emplean de soporte matérico; como si fueran –qué terrible distorsión de la realidad– de menos palabras que los pintores.

Sin embargo, el paisaje de la diversidad se metamorfosea en panorámica homogénea, completamente despejada de nubarrones, a la hora de mirarse en el espejo para intentar una réplica artística de sí mismas. Cada autorretrato constituye una pedrada en pleno rostro del narcisismo y de la autocomplacencia. Aquellas mujeres que eligieron para combatir el hastío –siguiendo el sabio consejo de Julio Cortázar– acompañarse de la cámara fotográfica, expresan sin rubor su furioso desdén hacia el ego ridículamente vanidoso y presumido, y dan, en consecuencia, una imagen escindida, compleja, inquietante, del propio rostro humano.

Después de esta experiencia, ninguna de ellas volverá a sentarse otra vez en el diván del psicoanalista, por mucho que éste use como disfraz el ojo fotográfico. No todos tienen el aguante de Rembrandt –se cuentan más de 300 autorretratos suyos, algunos más que su inmediato seguidor, el atormentado Van Gogh–; en cambio la sensible Yarmen, autora de un dramático fotograma (reproducido en el sumario de este número), no ha podido más y, vencida por el acoso visual del mirón incesante, ha roto en mil pedazos el *espejito-espejito* de marras. A "Mujeres en el Arte" no le gusta, primera conclusión, mirarse el ombligo.

La Colección de Arte de **Caja Cantabria** muestra las

Chelo Matesanz,
"Ataques groseros"
(collage).



Isabel Garay,
"Sin título"
(cubos de hierro corrugado).

Carmen Anzano,
Serie "Evanescencias V"
(acrílico/tela).

obras de dieciocho artistas vinculadas a la región

Veronique Sobrado, "El silencio del agua" (óleo/tela).

Natalia Ruisánchez, "Sin título" (yeso y pintura metálica).

una a una

Carmen Anzano: *"El cuerpo de la forma"* y Serie *"Evanescencias V"*. Inquietud y cierto desasosiego interior son los sentimientos que transmite esta misteriosa pintura-escultura de la artista nacida en Barcelona, pero vinculada por lazos familiares –está casada con el escultor de Meruelo, Martín Carral– a Cantabria. En nuestra tierra ha desarrollado a lo largo del tiempo su discurso plástico, centrado en las relaciones entre forma y contenido, apariencia y realidad, cuerpo y alma. A través de formas monocromas, negros o grises, y de estrictas siluetas deshumanizadas del cuerpo humano, consigue impregnar sus telas y maderas de un aura misteriosa, trascendente y metafísica. Su talento creador fue premiado en la Primera Bienal de Escultura Ciudad de Barcelona. **Concha García**: *"Huellas"*. Algo más que sensaciones táctiles suscita este soporte monocromo, surcado de pequeñas huellas perdidas en el anonimato. Concha García, nacida en Santander, figura indiscutible del grabado y de la escultura, consigue dar una impresión de realidad y de vida plasmando, sin anécdota, en el lenguaje conceptual del arte pobre, una historia sin imágenes, que sólo ha podido transcurrir en los dominios de aquello que pasa sin más (y lo nuestro, ya lo dijo el poeta, es pasar). La docencia –profesora en la Facultad de Bellas Artes de Bilbao– y la creatividad, llenan los días de la artista, que cuenta con una obra suya en el Museo Reina Sofía de Madrid. **Chelo Matesanz**: *"Heridas"* y *"Ataques groseros"*. Hiere la sensibilidad del espectador ese punzón que una mano anónima clava en la carne y, se supone, arranca un grito de dolor. Sobre una deleznable tela de arpillera, fechada en 1994, la artista reinosana convierte el dolor humano –al margen de cualquier connotación sadomasoquista– en inquietante tema de representación plástica. Sin embargo, no prevalece el *unamuniano* sentimiento trágico de la vida, sino más bien la ironía, el humor negro, la ternura, la provocación... *"Ataques groseros"*, un *collage* dadaísta por los cuatro costados, representa un ataque en toda regla al arte que prima el buen gusto. Licenciada en Bellas Artes por la Universidad del País Vasco, cuenta en su palmarés con el Premio JASP en ARCO 1996. **Arancha Goyeneche**: *"Aquarium"*, Serie *"Atlántica"*. Sin emplear pinceles ni pigmentos, con unas simples cintas azuladas adheridas a un soporte de madera, logra reflejar la luz, el cromatismo y una suerte de movimiento cinético con el que consigue una impresión de dinamismo interior, semejante a los depósitos acristalados de los peces en cautividad. Licenciada en Bellas Artes por la Universidad del País Vasco, la artista nacida en Santander alterna la actividad pictórica con la fotografía y la escultura. **Veronique Sobrado**: *"El silencio del agua"*. En un estanque de aguas más soñadas que reales se halla, como remansada, una sensación de serena quietud espiritual. La autora, hija del pintor Pedro Sobrado, trasciende el punto de partida, aparentemente realista, y alcanza una dimensión poética que emparenta su obra con el llamado realismo mágico. Veronique logra reflejar con el óleo una atmósfera de misterio semejante a la de sus narraciones literarias. Licenciada en Historia, actualmente ejerce la docencia como profesora de Lengua Francesa en la Universidad de Cantabria. **Angeles Herrero**: *"Figura azul"*. En esta tela de bellos tonos azulados, fechada en 1956, la autora se identifica plenamente con los postulados sentimentales de la estética romántica. Herrero, como esa mujer que acaricia con ternura a un pajarillo liberado de su jaula de oro, haría cualquier cosa antes que seccionarle el gaznate –tal y como preconizaba el modernista Rubén Darío– al ruiseñor del lirismo. **Isabel Garay**: *"Sin título" (cubos de hierro corrugado)*. La artista vasca afincada en Cantabria desdeñó desde el principio los materiales con mayor prestigio, ya fueran mármol, bronce o caoba. Conocedora y practicante de las técnicas artesanales, eligió para expresarse, desde el principio, el barro de los orígenes. Buena parte de su obra, la de mayor aliento humanista y existencial, se sostiene con firmeza sobre este cimiento supuestamente frágil: el barro refractario que aprendió a trabajar en el taller de cerámica del emblemático Miguel Vázquez. Actualmente, prosigue su indagación dialéctica del espacio –de cuño conceptual y constructivista– con el acero y el hierro corrugado como soportes matéricos de su cosmovisión escultórica. Artista de proyección internacional, el nombre de Isabel Garay se ha convertido en un *clásico* en la FIAC de París. **Gloria Torner**: *"Desde la bahía"*. Burgalesa de Arija y cántabra de adopción, la pintora de la bahía de Santander –escenario recurrente en su obra– presenta un óleo de 1992 que resume perfectamente el ideario plástico de la autora. Su comunión casi sobrenatural con la naturaleza alcanza cotas de ascetismo religioso. Excepto la luz y el color, la pintora ha vaciado su equipaje narrativo de las cosas más superfluas y menos esenciales. Depurando estridencias asegura una mejor percepción sensorial de la música silenciosa que sale de sus paisajes marinos. Precisamente, una de estas magistrales *sonatas* figura en el Museo Español de Arte Contemporáneo. **Victoria Civera**: *"Sin título"*. La pintora valenciana –esposa de Juan Uslé, y vinculada, por tanto, sentimentalmente a Cantabria, aunque su estudio se encuentre en Nueva York– presenta tres obras realizadas con

técnicas mixtas sobre papel. Un bello ejercicio de libertad y de pureza expresiva, de automatismo y de espontaneidad. Con apenas tres toques de color –amarillos, verdes, azules–, logra hilvanar una trama de pequeños signos gestuales que producen una grata sensación de armonía. **Yarmen**: *"Autorretrato".* La fotógrafa cántabra no tiene mejor opinión que Borges de los "espejos abominables". Lejos de un cara a cara amistoso y cordial, la relación ha sido tumultuosa, tanto que el cristal se ha llenado de cicatrices y, en venganza, ha duplicado y hasta triplicado los otros yos del rostro roto y disperso de Yarmen, feliz autora de una obra de gran calado anímico. **Maxi Limeres**: *"Autorretrato".* La presencia de la artista en un primer plano rotundo, de gran fuerza expresiva, confunde, de entrada, al espectador, que llega a creer que ha encontrado sin trabajo lo que buscaba, es decir, la réplica de Maxi Limeres. Sólo cuando la mirada traspasa todo el campo de la visión, se encuentra al fondo con la imagen de un joven con el torso desnudo: ¿el otro yo?, ¿qué clase de enigma nos está proponiendo la fotógrafa cántabra, recientemente galardonada en los Fotoencuentros 2002, en Murcia? Una fotografía aparentemente sencilla, sin complicaciones, logra recrear una atmósfera enigmática y misteriosa. **Pilar Otí**: *"Autorretrato".* Como sus compañeras, sitúa la acción fotográfica en un ámbito interior, envuelve su rostro en una maraña de pelo, como si fuera una cabeza de medusa, y de esta manera consigue deformar y distorsionar el canon de belleza tradicional. Gracias a este valiente enfoque, reforzado con un evidente sentido pictórico del color, consigue una imagen inquietante que no deja impasible al observador. **Ana Herreros**: Serie *"Arequipa".* El color de su fotografía testimonial no edulcora la tristeza de las casas pobres, habitadas –como no podía ser menos– por la menesterosa precariedad. Una ventana con las heridas del tiempo a flor de piel, una pared desconchada y un suelo de losas donde yace, como en un desolado cementerio, la esperanza, convierten el trabajo de Ana Herreros, además de en una obra maestra de la fotografía, en un documento sociológico de primer orden sobre la pobreza peruana. **Isabel Muñoz**: Serie *"Camboya".* Una foto llena de exotismo y de significado ritual. Una mano gestual que hace una extraña figura con los dedos. Un brazo revestido de joyas de una bailarina nativa invisible. Ciertamente, nuestra artista ha ido más allá del tipismo y del color local. Para esos viajes sobran las alforjas del talento y de la creatividad, dos valores que acompañan a Isabel Muñoz, como su propia cámara de fotos, a todas partes. **Araceli Flores**: *"Autorretrato".* Extraordinaria fotografía en color de la primera presentadora que se asomó a la pantalla de Televisión Española en Cantabria. Una imagen muy sugestiva de cierta mujer de su tiempo –¿contemporánea de Almodóvar y sus chicas?–, con los ojos velados por el negro azabache de unas gafas que ciegan el primer rasgo de la identidad. Ciertamente, Araceli Flores, mero pretexto argumental del autorretrato, ha conseguido plasmar sobre su propia imagen un tipo de feminismo urbano, burgués, sofisticado, y, si no es mucho decir, liberado y radical en sus planteamientos de vida. **María Gorbeña**: *"Autorretrato".* Escondida en la espesura de la noche, con el único resplandor al fondo de las luces de la ciudad, la autora de su propio sosia fotográfico prefiere pasar desapercibida. Recostada sobre el tronco de un árbol del camino, espera a que la descubran unos ojos que se adentren sin miedo en la oscuridad. **Natalia Ruisánchez**: *"Sin titulo".* Modelados con yeso y pintados de negro con pintura metálica, tres figuras, representando otros tantos fetos humanos, cuelgan suspendidos, como patéticas marionetas, de unos hilos de plástico. He aquí la nota de mayor dramatismo de la exposición. **Emilia Trueba**: *"Sin título" (círculo de hormigón).* Este enigmático redondel, obra de la imaginación creadora de esta artista, se ha convertido en el cuartel general de "Mujeres en el Arte", en una especie de ciudadela amurallada que sólo espera el asedio de la razón. Al Borges más visionario**,** este círculo de hormigón le abriría los ojos ciegos y encendería alguna luz en el lado más oscuro de sus teorías sobre el tiempo circular, basadas en las metáforas *nietzscheanas* sobre el eterno retorno de lo idéntico. En cualquier caso, ahí queda en pie la abstracción geométrica de Emilia Trueba como tema de debate y de reflexión. ■

María Gorbeña, "Autorretrato" (fotografía).

Maxi Limeres, "Autorretrato" (fotografía).

Pilar Oti, "Autorretrato" (fotografía).

El remodelado edificio de La Cocina Económica, en la calle Tantín, de Santander.

En sus modernas instalaciones se prepararon, durante el pasado año, más de 40.000 servicios de comidas.

LA COCINA ECONÓMICA

VICTORIA LEMAUR. Fotos: ROBERTO RUIZ

Amor, solidaridad y trabajo son conceptos que aparecen ligados a la labor diaria que las Hijas de la Caridad desarrollan en la Cocina Económica. Al igual que el buen samaritano, esta congregación dedica cada minuto de su vida a la ardua tarea de paliar la necesidad, la angustia y la soledad de quienes se acercan a sus puertas, un lugar en el que toda pena y situación encuentran ayuda y sustento. Son los *clientes* de la Cocina Económica, la otra cara del Estado del Bienestar.

samaritanas del siglo XXI

Dos platos, fruta y un pastel conforman el menú de cada jornada.

Aquí, alivian no sólo el hambre y la sed, sino también la necesidad de apoyo moral y humano en un mundo en el que, para un número cada vez mayor de personas, la subsistencia resulta más difícil. No importa su edad o situación. En este rincón, quienes se acercan encuentran la atención precisa mediante la gran labor que desarrolla tanto esta congregación como las más de 30 voluntarias que, a diario, dejan parte de sí mismas en la importante tarea de ayudar a los demás.

La pobreza y la necesidad de quienes se encuentran desprotegidos en la sociedad es una realidad histórica crónica. Sin embargo, este hecho se ha visto agravado en la actualidad con la llegada de inmigrantes, lo que ha provocado una sustancial variación en el perfil de los *comensales.*

Pronto se cumplirá el primer centenario de esta entidad benéfica que, desde sus orígenes, ha mantenido un gran arraigo en la sociedad santanderina. No en vano, a través de ella se puede adivinar, sin dificultad, una buena parte de la historia de la beneficencia en la capital cántabra.

Cuarenta mil comidas servidas, 1.700 servicios de lavandería y más de 100 cortes de pelo son algunos de los datos correspondientes al pasado año, que hablan por sí solos de la gran labor que desarrolla esta comunidad, compuesta por 14 miembros, que dedican su vida por entero al servicio de los más necesitados. Al frente se encuentra sor Estela, para quien la sociedad es una fábrica de sufrimiento ante el que resulta imposible quedarse quieto.

BOCADILLOS PARA LOS POBRES

El origen de la Cocina Económica se remonta a 1908, cuando una benefactora particular comenzó a repartir bocadillos entre los pobres de la ciudad, en un portal de la hoy desaparecida calle Gibaja (actualmente calle Cuesta). La organización de esta forma de caridad pronto evolucionó y, en 1918, las Hijas de la Caridad se hicieron cargo de la recién creada Asociación Cocina Económica.

Pero fue durante la República (1933) cuando la congregación religiosa trasladó este servicio hasta su actual emplazamiento en la calle Tantín, en donde, con ayuda popular, adquirió los terrenos de una antigua huerta. Allí instala una nave con planta baja y comedor, al que se accedía por la calle Alonso Ercilla. Dichas instalaciones se han mantenido hasta 1995, año en el que fueron remodeladas.

Dos platos, fruta y un pastel conforman el menú que cada jornada pueden degustar quienes se acercan a la Cocina Económica. Diecisiete kilos de legumbres, 26 litros de refrescos, y alrededor de 70 panes diarios son cifras que hablan por sí solas del enorme esfuerzo que la entidad realiza, y que no sería posible sin la ayuda de empresas y personas particulares que donan algunos de estos alimentos a lo largo de todo el año, ya que no existe límite de plazas a la hora de la comida.

La labor desempeñada por las hermanas no ha cambiado con el paso de los años. En cambio, sí ha variado el número y perfil de las personas que se acercan cada día al centro. La evolución de los tiempos llevó aparejada una ampliación de las prestaciones que las Hijas de la Caridad proporcionan a los necesitados. En sus

El centro fabrica alpargatas de esparto, que vende, cada domingo, en el Pasaje de Peña.

Los trabajos elaborados en los talleres ocupacionales se exponen en una de las salas del centro.

La Cocina Económica cuenta con 30 camas para casos especiales de emergencia.

En el economato se ofrecen alimentos a las familias necesitadas que puedan cocinarlos en su casa.

dependencias la congregación ofrece servicios de higiene (duchas, lavado de ropa, cortes de pelo, etcétera) y dispone también de diversos talleres ocupacionales, un aula de alfabetización, un economato, salas de estar y 30 camas de emergencia.

Para hacer frente a todos estos gastos, que anualmente suponen unos 361.446 euros (60 millones de pesetas), disponen únicamente de una ayuda institucional de 114.458 euros. El resto proviene de la donación generosa de los vecinos de Santander, a quienes sor Estela define como *"la providencia divina"*.

Este esfuerzo ciudadano es, sin duda, fruto del gran arraigo que la Cocina Económica ha tenido siempre en la sociedad cántabra, lo que, a juicio de la responsable de la entidad benéfica, demuestra que *"esta obra es de todos, aunque a nosotras nos corresponde la tarea más bonita: la de estar en contacto con los necesitados"*.

Encuadernación y otros trabajos con papel son algunas de las labores que se realizan en los talleres.

MÁS INMIGRANTES Y JÓVENES

El perfil y la edad de las personas que se acercan a diario a este centro benéfico ha variado considerablemente en los últimos tiempos. De esta forma, mientras en la última década del siglo XX predominaban los ciudadanos españoles (75%) con edades comprendidas entre los 40 y 55 años (en muchos casos transeúntes), en la actualidad ésta se sitúa entre los 18 y los 40 años, y el porcentaje de españoles apenas alcanza el 25%.

Este descenso de ciudadanos españoles ha venido provocado por el establecimiento de ayudas gubernamentales para los más necesitados. Por el contrario, la falta de trabajo entre los jóvenes y la llegada de inmigrantes sin papeles ha inclinado la balanza hacia este grupo, al que pertenecen hoy la mayoría de las personas que pasan a diario por la Cocina Económica.

Suramericanos (procedentes principalmente de Ecuador, Bolivia y Perú), marroquíes, subsaharianos y, en los últimos dos años, ciudadanos procedentes de los países del Este (sobre todo de Ucrania y Moldavia), constituyen hoy el grueso de los más necesitados.

"No tengo trabajo, ni dinero, ni papeles. A mi madre le digo que estoy bien para que no se preocupe". Frases como ésta son, para sor Estela, *"el pan nuestro de cada día"* de quienes llegan hasta las puertas del centro.

Resulta también llamativa la escasa afluencia de mujeres, cuyo porcentaje no alcanza el 18%, la mayoría de ellas extranjeras con niños. Ello es consecuencia de la mayor facilidad que las mujeres tienen para emplearse en tareas como el servicio doméstico o, incluso, la prostitución.

ECONOMATO Y TALLERES

Muchas de las necesidades de las personas que acuden a la Cocina Económica se ven satisfechas en estas instalaciones que disponen de cuatro plantas y un semisótano, en el que se encuentra ubicado el almacén, las neveras, la despensa, los servicios de duchas y lavandería, y el economato, a través del cual se ofertan productos alimenticios a las familias necesitadas que puedan cocinar en casa.

Este economato, que el pasado año fue utilizado por 671 familias, actúa de intermediario entre los servicios de Cáritas, de algunas parroquias y de entidades particulares. Quienes lo precisan, se acercan a él con unos vales, que son canjeados por alimentos básicos. Al finalizar el mes, dichos vales se envían a la parroquia correspondiente, que ingresa el montante económico de los mismos a la Cocina Económica.

La planta baja, en la que se encuentran instaladas las cocinas, dispone de dos comedores, una despensa, una sala de espera y varios despachos de acogida, en los que se recibe a los necesitados y se toman sus datos.

El paso del tiempo y la necesidad de formación que tienen muchas de las personas que se acercan al centro, ha llevado recientemente a la entidad a poner en marcha un aula de alfabetización, así como diversos talleres ocupacionales destinados a aquellos que no pueden incorporarse a la vida laboral, y en los que también se forma gente joven mientras encuentran trabajo.

Cartonaje, encuadernación, recuperación de libros, y otros trabajos con papel son algunas de las labores que desarrollan. Hace escasamente un año se ha comenzado a trabajar, también, en la fabricación de alpargatas de esparto, que después son vendidas en un puesto que el Ayuntamiento de Santander ha cedido a las Hijas de la Caridad en el mercado que cada domingo se instala en el Pasaje de Peña.

El socorro y la solidaridad para con los necesitados no finaliza aquí. Por el contrario, estas instalaciones disponen de 30 camas en su tercera planta. De ellas, 25 están reservadas para las personas que se encuentran en caso de emergencia, enfermedad o en "situación puente" en tanto encuentran un trabajo. Las cinco restantes están destinadas a la preacogida de jóvenes que tienen previsto incorporarse a los programas de desintoxicación del Proyecto Hombre.

JUSTICIA, NO CARIDAD

Muchas son las carencias de quienes se acercan cada día a la Cocina Económica, y muchos los servicios que las Hijas de la Caridad desearían ofrecer para paliar el sufrimiento ajeno.

Consagradas al servicio de los más desprovistos, estas mujeres anónimas desarrollan una labor callada, siempre encaminada a fomentar la caridad y facilitar el acercamiento al necesitado, que deja una honda huella.

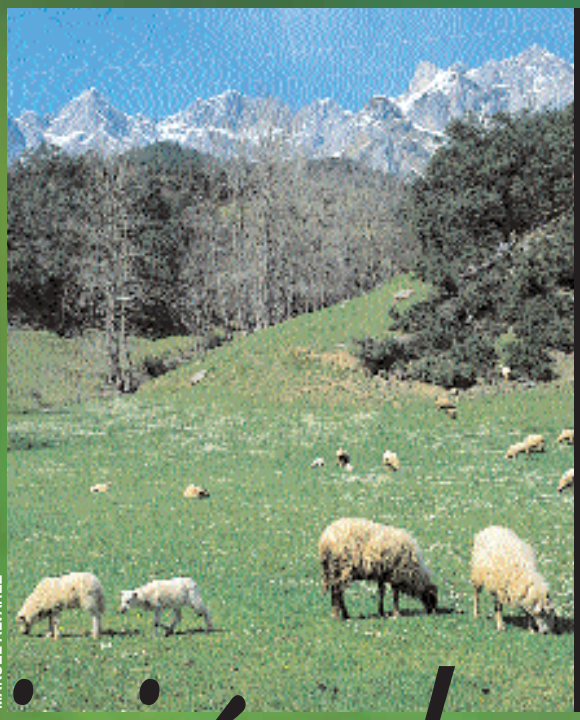
Recién iniciado el nuevo milenio, las herederas del legado de San Vicente de Paúl llevan adelante una tarea silenciosa, sin gritos ni manifestaciones –aunque no por ello menos importante–, que debe servir como llamada de atención para toda la sociedad. El objetivo es erradicar las situaciones de injusticia social, pobreza y necesidad ante las que, a juicio de sor Estela, *"es imposible quedarse quieto ya que, entonces, te convertirías en cómplice de sus problemas"*.

Para sor Estela, el trabajo con las personas que sufren dolor, angustia y soledad *"engancha"* y, además, sirve de motor a una entrega mayor en favor de los más desamparados, porque *"los pobres no necesitan caridad, sino justicia"*.

La Cocina Económica continúa hoy, con mayor fuerza e idéntica filosofía, la importante tarea iniciada hace casi un siglo. En esta labor, Santander seguirá sin duda a su lado. ■

Vacas pastando junto a una cabaña pasiega.

MANUEL ÁLVAREZ



MANUEL ÁLVAREZ

Rebaño de ovejas en las proximidades de los Picos de Europa.

tradición lechera

MANUEL ÁLVAREZ

Cabras bebiendo en el río.

ELOY GÓMEZ PELLÓN*. FOTOS: ELOY GÓMEZ PELLÓN Y JOSÉ RAMÓN RIEGO**

EL PRECEDENTE DE LA COMERCIALIZACIÓN DE LA LECHE EN CANTABRIA SE HALLA EN EL IMPORTANTE TRASIEGO MERCANTIL QUE, HISTÓRICAMENTE, SE HA DESARROLLADO EN TORNO A LOS DERIVADOS LÁCTEOS PRODUCIDOS POR LOS GANADEROS DE LAS TIERRAS MERIDIONALES DE LA REGIÓN. TALES DERIVADOS ERAN, BÁSICAMENTE, LA MANTEQUILLA Y EL QUESO, QUE UNA VEZ ELABORADOS DOMÉSTICAMENTE SE CANALIZABAN EN FORMA DE EXCEDENTES HACIA LOS CONCURRIDOS MERCADOS DE LAS CABECERAS COMARCALES. TODO LO QUE HOY SABEMOS ACERCA DE LA ELABORACIÓN ARTESANA DE ESTOS PRODUCTOS PROVIENE DE LAS TIERRAS ALTAS, TANTO DE LIÉBANA, DE CAMPOO Y DE LOS VALLES DEL NANSA Y DEL SAJA -QUE HAN PRACTICADO UNA ESTRATEGIA ASENTADA SOBRE LA GANADERÍA TRASHUMANTE-, COMO DE LOS VALLES PASIEGOS Y SU ÁREA DE INFLUENCIA, QUE HAN OPTADO POR ESTRATEGIAS INTENSIFICADORAS. ESTA SITUACIÓN EXPLICA LA IMPORTANCIA QUE TIENE TODAVÍA EN NUESTROS DÍAS LA ELABORACIÓN DEL QUESO Y, EN ALGUNAS ZONAS, DE LA MANTEQUILLA; Y EL INTERÉS DE QUE ESA PARTE DEL PATRIMONIO CULTURAL DE CANTABRIA NO SEA OLVIDADO POR LAS GENERACIONES VENIDERAS.

A mitad del siglo XIX se inició un profundo cambio en la economía agraria de la Marina y de los valles costeros de Cantabria, cuando las gentes del medio rural empezaron a abandonar la dedicación predominante agrícola que habían tenido hasta entonces, para entregarse a la actividad ganadera. Tal actividad llegó a conocer un extraordinario auge a lo largo de buena parte de la centuria que acaba de concluir, aunque carente de la racionalidad económica necesaria.

El pequeño tamaño de las explotaciones, y su extremada parcelación, fueron durante todo este tiempo el marco de una ganadería intensiva de pobres rendimientos. En estos últimos lustros, la crisis ha azotado con fuerza la vida de las pequeñas unidades de producción del medio rural, dejando al descubierto su inusitada fragilidad. Así se ha puesto fin al sueño de unas gentes que se vieron obligadas a aprender, aceleradamente y en condiciones precarias, el duro oficio de ganaderos. En cambio, empieza a florecer una ganadería moderna, mecanizada y ágil, capaz de generar rendimientos aceptables, aunque a costa de emplear una mínima mano de obra.

Por el contrario, en los valles meridionales –desde Liébana hasta Soba, incluidos los de Campoo en el otro lado de la divisoria– la ganadería ha constituido el secular modo de vida de los lugareños. Un medio implacable les enseñó que no era posible otra actividad que la derivada de la explotación de los recursos pecuarios.

La desmedida entrega de los habitantes de estas tierras a dicha ocupación a lo largo de los siglos, ha permitido que el conocimiento corriese entre generaciones empíricamente, haciendo a estos diestros ganaderos partícipes de los secretos que encierra el medio en el que viven. Acaso, el más importante de todos es que, entre tanta hostilidad, nunca está ausente la generosidad de una naturaleza que devuelve, dentro de sus posibilidades, el inaudito esfuerzo humano.

En esta parte de Cantabria, al revés que en las tierras costeras y los valles interiores más favorecidos, la modernización ni siquiera es una ilusión, sino más bien una quimera. La cultura ha permitido a los habitantes ensayar cuantas estrategias estaban a su alcance para domeñar el medio en estas tierras altas de Cantabria. Estrategias y recursos que ponen de relieve el ingenio humano.

Entrada a una cueva de maduración del queso en Bejes (Cillorigo).

Queso "picón" madurando en el interior de la cueva.

En los valles medios y altos de la cuenca del Saja y del Nansa, así como en los campurrianos y en los lebaniegos, persiste en este siglo XXI, aunque sea testimonialmente, la práctica de la trashumancia estacional, que ha ido indisolublemente unida a su ancestral género de vida. Todavía ascienden los pastores con sus rebaños heteróclitos a los puertos al final de la primavera, para que permanezcan en las majadas mientras se agostan los fondos de los valles, retornando a las bajuras cuando llegan los fríos otoñales.

A lo largo de todo el ciclo anual, la familia ganadera es partícipe de una rica producción de leche, carne, crías y otros bienes. La leche, uno de los más apreciados, ha provisto a los lugareños en el pasado –y lo sigue haciendo en el presente– de queso y de mantequilla, que tan atractivos resultan en los mercados. No en vano se trata de comunidades ganaderas marcadas por la importancia que adquiere la producción láctea y la cultura asociada a la misma.

• AL ABRIGO DE LOS PICOS

La actividad quesera alcanza su mayor intensidad en el área de los Picos de Europa. El queso "picón" de Tresviso y de Bejes sigue elaborándose con técnicas ancestrales, que contemplan la maduración en las cuevas naturales, especialmente coincidiendo con la permanencia del ganado en las majadas estivales. Se trata de un singular queso de "tres leches" (vaca, cabra y oveja) –aunque puede ser incluso únicamente de vaca–, que se nos presenta con su forma cilíndrica y su color grisáceo recorrido por los colores azules del *penicillium.*

En el pasado, tras ser recogida la leche del ordeño en unas jarras de madera que se denominan *peyas,* se vertía en una vasija más grande, de dos asas, y también de madera, conocida como *pozal*. Tras aplicar el cuajo –tradicionalmente animal–, tiene lugar la coagulación, que acaba con el cortado del queso, hasta que las partes queden reducidas al tamaño de nueces. Tras ser reunida la masa, se vierte en los *arios*, que no son otra cosa que aros de corteza de árbol, los cuales reposan sobre *artesas* o vasijas de madera cilíndricas, de paredes bajas, con asa y pico para facilitar

La elaboración del queso, que mantiene su importancia

Prados y cabañas, cercados por muros de pared seca, forman las unidades paisajísticas de los valles pasiegos. Abajo, a la derecha, "cuvío" pasiego utilizado para el enfriado y desnatado de la leche.

MANUEL ÁLVAREZ

en la región, forma parte de una antigua y valiosa cultura

el desuerado. Finalmente, este queso fermentará en cuevas naturales, sobre tablas de madera, donde es volteado periódicamente, y donde permanece tres o cuatro meses. El resultado último será ese queso invadido por un *penicillium* que termina por alcanzar a toda la masa.

El queso "ahumado" de Camaleño –llamado también de Áliva–, que en otro tiempo fue común en una amplia zona de Liébana, se ha realizado tradicionalmente a partir de "tres leches". En la actualidad se elabora esencialmente con leche de vaca, a menudo suiza debido a la primacía de esta raza, resultando un queso cilíndrico con los aromas propios del ahumado con madera de haya.

Hasta hace algunos años, después de depositar el cuajo animal en la leche a través del *coladero,* –o caja en forma de embudo con las características cerdas de cola de vaca o *jerros,* en la desembocadura–, y una vez efectuada la coagulación, se procedía, como en el caso anterior, a cortar la masa, reduciéndola esta vez al tamaño de granos de arroz. Seguidamente, se reúne esa masa para ser depositada en los aros de corteza de abedul, o de otra especie, denominados *arios*, que, como ya se ha descrito anteriormente, han de descansar en una vasija de madera, de paredes bajas, provista de un asa y de un pico por el que desaguará el suero con la ayuda de la presión de las manos sobre el queso. Aprovechando la blandura de los quesos, se colocan sobre éstos unas planchas de madera, o *presugos,* que contienen la marca del artesano. Una vez salados se habrá de esperar al día siguiente para liberarlos de los *arios,* al objeto de ser ahumados. La última operación, que es la más dilatada, consistirá en un proceso de maduración que se alarga alrededor de dos meses.

El queso "de Pido" es otro de los característicos del área de los Picos de Europa, reconocible porque, aun elaborándose con "tres leches", dominadas por la de vaca, y con forma cilíndrica, se presenta fresco y sin prensar, fruto de una labor pre-

• ***Vieja "zapita" utilizada por los pastores como vasija para contener la leche (Liébana).***

"Ario" de madera de abedul, con "suereru" de roble y "duernu" semiesférico de castaño para recoger el suero. Conjunto de grandes dimensiones empleado en el pasado en la elaboración del queso de Áliva.

"Ario" fabricado con corteza de haya.

Marca y paleta para la decoración de la mantequilla.

"Zapita" de madera de cerezo.

Mantequera de cristal con manivela.

Desnatadora de fabricación industrial.

via de amasado, lo cual le individualiza en el conjunto de los quesos cántabros.

• LOS VALLES PASIEGOS

En los valles pasiegos, y en su área de influencia, también ha llegado al presente una forma de explotación de los recursos ganaderos que posee una marcada personalidad. De acuerdo con una estrategia puesta en marcha en los siglos tardomedievales, y que en el siglo XVIII había entrado en fase de cristalización, los ganaderos aprovechan los recursos de los distintos niveles ecológicos no por medio de la trashumancia estacional, sino de un peculiar nomadismo.

La familia se desplaza entre la primavera y el otoño con sus ganados, en sucesivas *mudas,* a través de un circuito de prados –cada uno de los cuales cuenta con la correspondiente cabaña–, donde permanece hasta que se agota la hierba. Los prados cerrados con un anillo de pared seca, y la cabaña que se levanta en cada uno de ellos, comportan las auténticas unidades del paisaje pasiego. Esa cabaña albergará durante cada estancia a la familia, los enseres, el ganado y, ocasionalmente, el forraje.

De los animales aprovechan tanto la leche, como la carne y las crías, lo cual no les diferencia de otras comunidades ganaderas. Lo que los singulariza es la manera de producir y la orientación que imprimen a su producción, en la cual la leche y sus derivados ocupan un lugar destacado.

• *Vieja jarra de madera procedente de Bejes (Cillorigo), que se empleaba para el calentado de la leche mediante la introducción de piedras con temperatura elevada.*

La comercialización de la leche en los valles pasiegos y en los de su zona de influencia, gracias a su inserción en la red de transporte, supuso el creciente abandono en esta área de una vieja actividad, que era la de la preparación de los derivados lácteos, tales como el queso y la mantequilla, por contra de lo que sucedió en las tierras altas del Occidente regional, donde la ausencia de estos canales actuó protegiendo esta ancestral actividad.

El inconfundible queso "pasiego", fresco y blando, sin prensar, y con forma de disco, elaborado a partir de leche de vaca exclusivamente, se encontraba sometido a una profunda crisis ya por los años veinte del pasado siglo, y si ha llegado al presente es debido a que algunas familias han conservado su tradicional técnica, cuyo resultado nos muestra un queso horadado por profundos surcos, debido a la acción del soporte de juncos, esto es, del *cerbellán*, en el que se apoya. Previamente, la cuajada ha sido cortada durante largo rato por medio de la *gusta* o lira de madera, antes de ser depositada en las viejas vasijas, donde escurre de forma natural.

La explicación de la situación en que se halla actualmente el queso pasiego, reside en que la vaca frisona –la "vaca pinta", como la denominan los paisanos– no sólo relegó definitivamente a la pasiega, sino que estimuló un mercado lechero que resultaba incompatible con el mantenimiento de la tradición artesana, por motivos de

racionalidad económica y de pura eficiencia. No obstante, el fuerte atractivo de un queso como éste, suave en extremo, sigue ocupando un puesto notable entre las variedades regionales, más aún teniendo en cuenta que sirve como base para la elaboración de las conocidas *quesadas* pasiegas.

Un derivado más de la leche, la mantequilla, ha gozado de técnicas de elaboración bien conocidas en Cantabria. Los pasiegos guardaban la leche en recipientes, donde permanecía a una temperatura ambiente fría, gracias al uso de los llamados *bodegos* o *cuvíos*. Son éstos, por lo general, pequeñísimas construcciones, escasamente levantadas sobre el suelo, que aprovechaban para su ubicación las oquedades húmedas del terreno. La leche contenida en las vasijas o en las ollas de barro con espita allí guardadas, aceleraba su proceso de desnatado de cara a la ulterior elaboración de la mantequilla. La espita, una vez abierta, facilitaba la liberación del suero de la leche. En otras zonas de la región se buscaban lugares de la casa, o del terreno, escasamente insolados, para acelerar el proceso del desnatado.

Mantequera de madera, similar a las utilizadas en Normandía y en otras regiones francesas desde el siglo XVIII.

El procedimiento seguido para el mazado de la leche también cambia según las comarcas, aunque, en esencia, consiste en un batido, que se ha logrado hasta fecha reciente, bien introduciendo la leche en *jermosos*, o jarras de madera con dos asas y cerradas mediante una vejiga –como en los valles del Saja y del Nansa–, o bien a través de mantequeras. En Lanchares, Corconte y otros lugares de los valles meridionales de Cantabria, se empleaban las mantequeras cilíndricas "de pistón", muy difundidas por toda Europa, en las que un émbolo adosado a un eje de madera se desplaza a través de un cilindro, que es también de madera, facilitando así el batido de la leche.

En estos mismos lugares, y en otras partes de la región, fueron muy utilizadas asimismo las "mantequeras normandas", con forma de barril, y dotadas de una manivela exterior capaz de accionar las paletas que se hallan en el interior. Se trata de un procedimiento que, siendo preindustrial, está en los orígenes de la industrialización de los derivados de la leche. Tampoco han faltado en Cantabria las mantequeras de cristal, presentes por igual en toda Europa, cuyo recipiente albergaba un batidor accionado desde fuera mediante una simple manivela. El último paso de la elaboración era el amasado de la crema en recipientes de madera, o en platos de loza, con la ayuda de rodillos y de cucharas de todo tipo que servían para ornamentar la cremosa manteca resultante. ■

Mantequera "de pistón" de Campoo de Suso.

---

* Eloy Gómez Pellón es profesor titular de Antropología Social y director del Aula de Etnografía de la Universidad de Cantabria.

** Los utensilios fotografiados pertenecen a la colección del químico Manuel Arroyo González, gran conocedor de la tradición láctea regional, y fundador del Museo del Queso.

• *"Ario" de madera utilizado en los Picos de Europa.*

• *Olla de barro del área pasiega, empleada para el desnatado en los "cuvíos".*

• *Cubo de ordeño de madera.*

• *Viejo plato quesero de loza ("talavera pasiega"), empleado en la elaboración del queso de los valles del Pas.*

• *"Coladero" de madera, provisto de "jerro" realizado con crin de caballo (Áliva).*

• *Olla de loza decorada con cenefa, que se usaba como contenedor de manteca.*

• *Mantequera de madera, procedente de Liébana.*

• *"Artesa" y "ario" para el desuerado.*

• *Recipiente para recoger el suero.*

VIDA DE CANTABRIA

ANA CONDE

ANDRÉS FERNÁNDEZ

Los cántabros colapsaron las entidades bancarias para hacerse con los primeros euros, pero la normalidad se impuso en todo el proceso de transición.

MIGUEL DE LAS CUEVAS

El prelado cántabro Carlos Osoro tomó posesión del Arzobispado de Oviedo.

ANDRÉS FERNÁNDEZ

El Parlamento de Cantabria celebró el vigésimo aniversario de la entrada en vigor del Estatuto de Autonomía.

ENERO

■ **El nuevo año trajo consigo la entrada del euro, y la euforia por el estreno oficial de la nueva moneda europea superó todas las previsiones**. En Cantabria, miles de personas colapsaron las entidades bancarias para lograr los primeros billetes, pero la normalidad fue la tónica dominante en el proceso de transición. En los quince primeros días, los cántabros cambiaron 32.000 millones de pesetas a euros.

■ **Los ciclistas cántabros Sem Múgica y Eladio Sánchez se proclamaron campeones de España de ciclocross de las categorías sub-23 y junior, respectivamente**, en las pruebas disputadas en la localidad alavesa de Durana. **La cadete Cristina San Emeterio obtuvo una medalla de plata.**

■ **El célebre ex futbolista del Real Madrid Francisco (*Paco*) Gento recibió, de manos del Rey, la Gran Cruz al Mérito Deportivo**, máxima distinción en el mundo del deporte. **Además** de Gento, **el deporte cántabro se vio recompensado con la Medalla de Oro concedida al ciclista Oscar Freire, y la de Bronce a los regatistas Santiago López-Vázquez y Javier de la Plaza**.

■ La Asociación de la Prensa de Cantabria festejó a su patrón, San Francisco de Sales, con una cena a la que asistieron más de un centenar de personas, y en la que **se entregaron los premios "José Estrañi" al Consorcio Altamira y al periodista Jesús Delgado**.

■ **Una intensa oleada de incendios forestales asoló numerosas zonas de Cantabria.** Más de 40 fuegos, casi en su totalidad provocados, causaron importantes daños en sólo unos días, y obligaron a movilizar un importante dispositivo de emergencia en el que participaron un millar de personas y dos hidroaviones.

■ **El cántabro Juan Jesús Gutiérrez repitió victoria, por segundo año consecutivo, en la competición italiana denominada Marcialonga**, una de las pruebas más prestigiosas del calendario internacional de esquí de fondo, que este año tuvo un recorrido de 62 kilómetros. Gutiérrez disputó poco después, en Salt Lake City, sus cuartos Juegos Olímpicos de Invierno.

FEBRERO

■ **El Parlamento de Cantabria celebró el vigésimo aniversario de la entrada en vigor del Estatuto de Autonomía**, acto en el que se procedió a la entrega de una medalla conmemorativa a todos los ex parlamentarios cántabros.

■ **Reinosa fue escenario de los actos conmemorativos del centenario del nacimiento del compositor, músico y folklorista Juan Guerrero Urreisti**, en cuyo legado se incluye el célebre "Himno a la Montaña, hoy "Himno de Cantabria".

■ **El alpinista castreño Juan Carlos González alcan-**

zó en solitario la cumbre del Aconcagua, el pico más alto del continente americano con 6.960 metros. La pérdida de varios dedos, como consecuencia de las graves lesiones por congelación sufridas en sus manos durante la expedición que le convirtió en el primer cántabro que alcanzó la cumbre del Everest, no le impidió, en esta ocasión, conquistar el techo de América, lo que no pudo lograr en un primer intento realizado hace dos años.

■ **El carguero "Link Trader" embarrancó en la playa de El Puntal** cuando realizaba la maniobra de entrada al puerto de Santander. Afortunadamente, el buque pudo ser al día siguiente reflotado por los remolcadores sin sufrir daños de consideración.

■ **Ruth Beitia consiguió el título nacional de salto de altura**, con una marca de 1,90, en los campeonatos de España de pista cubierta celebrados en Sevilla. **Iris Fuentes Pila se proclamó campeona de España de 1.500 metros; su hermana Zulema logró el bronce en la distancia reina; y la tercera hermana, Margarita, ganó el bronce en los 800 metros**. **Alberto Martínez se colgó otra medalla de bronce en los 400 metros**. Por otro lado, **Inmaculada Pereiro se proclamó campeona de España de triatlón de invierno**, en la prueba disputada en Jaca.

■ **El prelado cántabro Carlos Osoro tomó posesión del cargo de arzobispo de Oviedo**, en un acto solemne y multitudinario que se celebró en la catedral de la capital del Principado de Asturias.

■ **Los regatistas Santiago López-Vázquez y Javier de la Plaza lograron la medalla de plata de la clase 49er en la Regata Preolímpica de Atenas**, incluida en el circuito Eurolymp y disputada en las aguas donde tendrán lugar los Juegos Olímpicos del 2004, lo que les convierte en una de las tripulaciones con más posibilidades. Días más tarde, **Mar Castanedo**, representando al Real Club Marítimo de Santander, **se proclamó, por segundo año consecutivo, campeona de España de vela en la modalidad "match race"**, en las pruebas disputadas en aguas de Jávea.

ANDRÉS FERNÁNDEZ

El carguero "Link Trader" embarrancó en la playa de El Puntal.

■ **El ministro de Administraciones Públicas, Jesús Posada, y el presidente de Cantabria, José Joaquín Martínez Sieso, firmaron** en el palacio de La Magdalena **el nuevo modelo de financiación autonómica,** que permite a nuestra comunidad aumentar su autonomía financiera hasta el 55,42 por ciento.

MARZO

■ **Alberto Martínez logró la medalla de bronce con el equipo de relevos 4x400 en los Campeonatos de Europa de Atletismo en pista cubierta**, disputado en Viena.

■ El ministro de Fomento, **Francisco Álvarez Cascos, colocó la primera piedra del tramo entre Aguilar de Campoo y el límite con Cantabria de la futura autovía de la Meseta,** y confirmó la terminación de esta importante infraestructura viaria para el año 2005, cumpliendo el compromiso establecido.

■ **Roberto Ruiz Carrera se proclamó campeón de España juvenil de pista cubierta en la prueba de 400 metros lisos** del Campeonato Nacional celebrado en Oviedo. El pasado año, el atleta cántabro obtuvo otra medalla de oro en el Campeonato de España, esta vez en 600 metros, en categoría cadete.

■ El esquiador de fondo **Juan Jesús Gutiérrez consiguió otra victoria, proclamándose vencedor de la Engadina**, prueba de gran resistencia incluida en el circuito Worldoppet, que se celebró en la localidad suiza de Saint Moritz.

■ **El rector de la Universidad de Cantabria, Juan José Jordá, falleció,** a los 56 años de edad, a consecuencia de una grave enfermedad. Jordá era catedrático en Fisiología Humana, y accedió al rectorado el 1 de marzo de 2001.

"La Revista de Cantabria" (ANDRÉS FERNÁNDEZ)

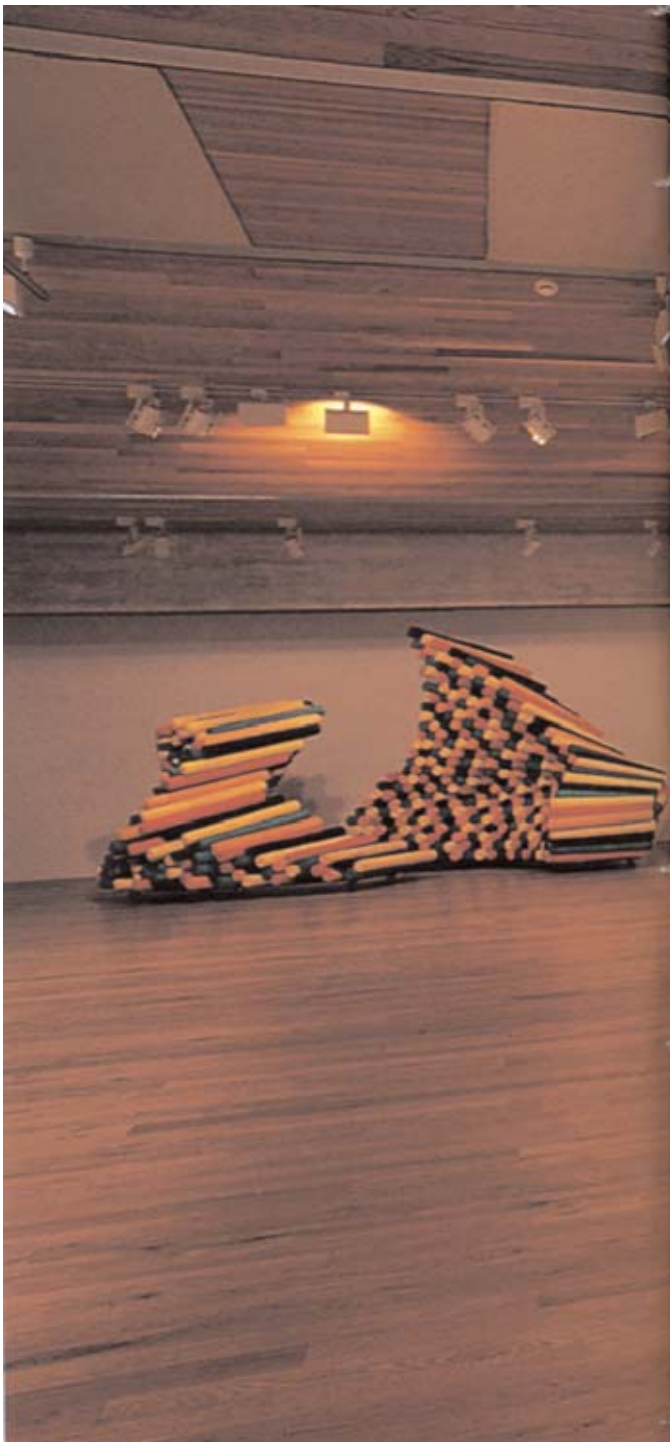
El alpinista castreño Juan Carlos González.

MIGUEL DE LAS CUEVAS

Juan José Jordá.

VIENTO

EL PALACIO DE **CAJA CANTABRIA** MUESTRA LA OBRA DE SEIS



DEL ESTE

ARTISTAS BÚLGAROS DE VANGUARDIA

propuestas artísticas de la vanguardia búlgara inauguraron, el pasado mes de febrero, el programa anual de exposiciones del Palacio de Caja Cantabria, en Santillana del Mar. De la mano de Fernando Fraile –gerente de la Casa de Cantabria en Madrid, y comisario, junto con Luis Blanco Valderrama, de esta plural muestra– llegó a la región "Viento del Este", una propuesta sugerente y atrevida, que combina pinturas y montajes, color y materiales diversos, para trasmitir al espectador "un soplo de aire fresco" procedente de las corrientes más actuales del arte búlgaro. La exposición se exhibió anteriormente en el Centro Cultural Casa de Vacas, de Madrid, y recorrerá varias ciudades españolas.

Greddi Assa: "Mar del Sur" (óleo sobre lienzo).

Greddi Assa: "Abstracción" (óleo sobre lienzo).

Ruja Márinska*. Fotos: Pedro Palazuelos y archivos de la exposición

Para Bulgaria, el final del siglo XX está marcado por cambios radicales. En la última década se produjeron choques sociales y psicológicos tan fuertes que, lógicamente, dieron paso a nuevos movimientos que variaron el paisaje cultural del país. Durante más de cuarenta años Bulgaria estuvo vinculada al bloque de los países socialistas y, en consecuencia, se mantuvo ideológicamente bajo la influencia de Moscú. Pero los artistas búlgaros tenían también su punto de mira en el Oeste, aunque existiera el telón de acero y, a menudo, en sus obras se reflejaban los nuevos movimientos culturales.

La vitalidad innata, la gran capacidad sensitiva, ha guiado a los artistas por las vías del pensamiento creativo y moderno. Aunque no siempre optaron por formas fundamentales que se observaban en París, Berlín o Madrid, sí se puede decir que los movimientos revelados en el panorama artístico de Bulgaria eran, más que un tabú impuesto desde fuera, una forma de elección propia.

El arte búlgaro del siglo XX es poco conocido, y existen escasas publicaciones en el extranjero sobre él. Su evolución apenas se ha investigado, aunque merece la pena detenerse en su estudio, dado que su raíz es poderosa y resistente. El arte contemporáneo de Bulgaria sale de las tradiciones vivas de nuestra tierra, entendidas no como una continuación elemental sino como una resonancia profunda, un dramatismo trascendente, cuyo sentido sólo podemos comprender basándonos en la historia.

Cuando hablamos del arte de Bulgaria lo hacemos también de la fuerza y del colorido de los iconos, hablamos de una reacción espontánea, del sentido primitivo que precede a lo racional y que caracteriza por completo el espíritu del artista. Por eso, mucho antes de caer el muro de Berlín, en el desarrollo del arte búlgaro los dogmas totalitarios ya habían sido rechazados, tanto en las obras de los artistas más emblemáticos como en el ambiente cultural del país.

ROMPER ESTEREOTIPOS

Desde los años 80 se podían ya observar algunos intentos de romper con los estereotipos y normas en el terreno artístico. Grupos alternativos irrumpían con fuerza y decisión, sembrando la nueva libertad, de la cual procede el arte búlgaro de los últimos diez años. Luego se abrieron las fronteras, y fue como si se hubiese acercado el horizonte. Pero ¿estábamos realmente preparados para la nueva situación? La libertad, como dijo un sabio, no tiene gravedad. La euforia, el movimiento de los espíritus, las nuevas formas de la vida social y de la vida cultural se hacían realidad. El búlgaro se encontró ante un nuevo y desconocido examen.

Mas ¿cuál es la esencia, el verdadero rostro del arte búlgaro, hoy, en la cima de dos siglos y de dos milenios? De todo lo que se expone en las galerías y certámenes ¿qué es lo que va a calar en la sociedad, y qué artistas y obras se reflejarán en la historia? ¿Qué nombre llevará el periodo en el que vivimos, el que estamos creando actualmente? ¿Cómo lo clasificarán? No lo sabemos, y aún no podremos saberlo.

No soy partidaria de las fotos instantáneas. En ellas se observan demasiados factores casuales y, a menudo, lo principal se diluye en un segundo plano. Prefiero reflexionar, meditar sobre los procesos, adivinar las direcciones, las trayectorias y, por supuesto, alegrarme de los aciertos. En este sentido, creo que el arte búlgaro comparte los movimientos generales de su homónimo en el mundo moderno, del arte plástico actual.

Una de las características principales de nuestro tiempo es el hecho de que el artista disfruta de más libertad, está más emancipado que nunca. La frase "el estilo, eso es el hombre" ha cobrado un protagonismo especial. Aunque existen predeterminados gustos comunes en el público, el artista puede abandonar hasta las últimas fronteras señaladas, y expresar libremente sus inquietudes. Puede unir, explotar y cambiar todos los estilos, medios y filosofías; y también contraponerlas, ridiculizarlas, si eso favorece a su energía creativa y a su idea. De su decisión, y de su capacidad particular, depende casi por completo el resultado pretendido.

LA PUERTA DE LA LIBERTAD

Los primeros que cruzaron la puerta de la libertad en el arte búlgaro fueron los nacidos en los años cincuenta, ya que su aparición en la vida cultural coincidió con el ímpetu de la renovación. En cambio, la generación de artistas naci-

Ilian Lalev: "Puertas cerradas VIII" (técnica mixta sobre madera).

Instalación "Detrás de las puertas cerradas", de Ilian Lalev.

Dora Stefanova: "XXL-37" (técnica mixta).

Dora Stefanova "XXL-44" (técnica mixta).

Instalación de Dora Stefanova.

dos en los sesenta es la primera que creó bajo las nuevas condiciones. Para ellos las formas de expresión no convencionales cobraron un atractivo inmenso, y se transformaron en el campo básico de su creación.

En la obra de los artistas de los 50 y de los 60 descubrimos razonamiento y fuerza digna de admiración; aunque no podría concretar en qué grado se diferencian de los artistas y colegas de los demás países. Sí estoy segura, en cambio, de que la elección de Fernando Faile, comisario de la muestra "Viento del Este", es la correcta, y refleja fielmente algunas de las tendencias contemporáneas más representativas de las artes plásticas de Bulgaria.

ASSA Y LALEV, JUEGOS DE INTERIOR

Greddi Assa es una figura emblemática en el arte búlgaro actual. La evolución que ha experimentado en el transcurso de los años no afecta a su esencia expresiva, constante en su obra. Algunos críticos clasifican a Assa como neoexpresionista, pero no se si el artista hace caso a estas catalogaciones. Creo que para él lo principal es imprimir su sello personal y espontáneo. En el dibujo y en la pintura se siente libre, y experimenta alegría en todo lo que crea. Me embruja su azul. Parece que ahí reside una infancia infinita. Juega con la imagen dentro de la imagen. El vuelo de la creación, lo exótico, lo excepcional, lo insólito.

Greddi Assa no está sólo en este campo del expresionismo abstracto, pero se manifiesta de una forma más atrevida, más libre, y no es casual el que su arte incite a la creación. En este sentido, Assa, como protagonista del arte búlgaro contemporáneo, demuestra una sensibilidad impresionante, que algunos pueden atribuir al origen judío del artista. Particularmente, yo veo en él la unión espontánea entre la apertura del búlgaro hacia el mundo y el cosmopolitismo europeo. Esa faceta del artista se encuentra bien definida y defendida en sus últimas obras, objeto de la selección para esta muestra.

Hace algún tiempo, Greddi Assa tituló una exposición suya con el epígrafe "Del otro lado del interior". Es un título emblemático en él. Pero, al mismo tiempo, Assa está sediento del enorme espacio del mundo. Más tarde, cuando real-

mente pudo ser “ciudadano del mundo”, no se inmutó, no retrocedió por el tamaño y la velocidad del nuevo escenario. En sus obras, el mundo se incluye de una forma lógica, natural y sin conflicto.

Ilian Lalev, otro de los elegidos, es, igualmente, un artista con posibilidades demostradas, tanto en el campo de la pintura como en el de la instalación. Al igual que Greddi Assa, también Lalev eligió para un ciclo de sus obras el título “Detalles del interior”. No sé si con sus creaciones es opositor de Assa, pero, si hablamos de la forma de pintar, se le puede considerar más bien cercano, hasta en lo expresivo, de aquel.

Como en la mayoría de los artistas de su generación, lo conceptual empieza a apoderarse definitivamente de su obra. Lo conceptual es, precisamente, clave en la instalación presentada en el marco de la actual muestra. En la imagen de la puerta cerrada, o en la de la puerta engañosamente abierta, Lalev busca y expresa la tensión de la soledad. La apertura del mundo, la globalización, Internet… ¿suprime lo nuevo, el problema personal? Lalev es ambicioso e insatisfecho, volcado en sus ideas, atrevido en el gesto. Tal vez en su nihilismo dramático esté vivo el complejo búlgaro de la separación del mundo.

STEFANOVA Y DIMITROV, PRECURSORES EN ESPAÑA

Por lo visto estos problemas no existen para Dora Stefanova y Nikola Dimitrov, a quienes el *viento* llevó definitivamente al punto más oeste de Europa, hace más de diez años. Estos dos creadores han conseguido no sólo establecerse en España, sino también revelar su arte en este país. Es interesante y está justificada su elección para el proyecto “Viento del Este”, porque ofrece material de comparación tanto de Bulgaria como de la cultura plástica española contemporánea, en parte de la cual se han convertido.

Es grato conocer por los catálogos y publicaciones que las obras de ambos son reconocidas en el entorno cultural. Me alegro, especialmente, por el distinguido esteticismo de Nikola Dimitrov, manifestación de su espíritu refinado y de su don innato; así como por los aciertos artísticos de Dora Stefanova, que está obteniendo éxito en tierra española. Ambos se sienten libres en sus investigaciones, y el medio en que desarrollan su actividad creativa les es favo-

Nikola Dimitrov: “El oso” (acrílico sobre madera).

Nikola Dimitrov: “Viola” (acrílico sobre madera).

Assadur Markarov: "Bosque de animales" (técnica mixta sobre papel). Abajo, detalle de una de las piezas.

rable. Sin embargo, los años vividos en España no les han alejado de su tierra. Es más, quiero manifestar mi admiración añadida por Dora Stefanova como impulsora de muchos proyectos para potenciar el arte búlgaro en territorio español, y para favorecer los contactos entre artistas de los dos países.

MARKAROV Y TODOROVA, LA INFLUENCIA ORIENTAL

Para los dos últimos artistas seleccionados, el término "Este" tiene un significado especial. Nacidos y formados en Bulgaria, Verjinia Todorova y Assadur Markarov se graduaron en China, donde tuvieron la oportunidad de ampliar las bases de su creación artística.

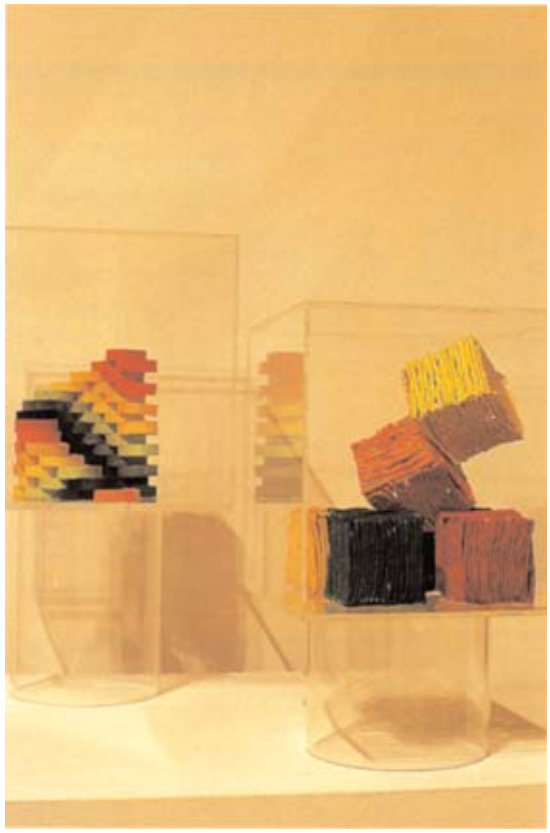
Verjinia demuestra una agilidad especial, llevada al extremo en las técnicas manuales. Aunque especializada en pintura, se integra por completo en el campo del textil artístico moderno, tanto en el uso de los materiales naturales como en sus trabajos con el papel. Todorova se inspira en la naturaleza, y la variación de las formas con las que nos atrae demuestra sensibilidad y ensimismamiento. Sus obras contienen explosiones de emociones.

Assadur Markarov, a su vez, ha impresionado a sus colegas, al regresar de China, con la fuerza de su obra, desarrollada sobre todo en papel. Esa experiencia marca drásticamente sus creaciones de los últimos 20 años, y demuestra su talento, y su personalidad indiscutible.

La caligrafía, la tradición china, no sólo no han conseguido ahogarlo, sino que lo han liberado. Esa fuerza salvaje que plasma en sus trabajos, lo sitúa, de inmediato, entre los artistas búlgaros más emblemáticos de los últimos diez años.

Espero con interés la reacción del público español ante las obras de los seis creadores representados en el proyecto "Viento del Este". Creo que será espontáneo y natural, porque en el mundo de hoy lo que nos une es más importante que lo que nos separa. Los símbolos, las imágenes, los distintivos, todo aquello que nos representa, y también modela, se puede entender como imperecedero, cósmico y común. Sus coordenadas en el espacio, evidentemente, superan los pilares de la tierra, y nos conducen hacia una profundidad humana eterna y excepcional. ■

* Ruja Márinska es la directora de la Galería Nacional de Bulgaria.



Composiciones de Verjinia Todorova (técnica mixta).

FRANCISCO REVUELTA HATUEY

CUENTOS DE LA TRADICIÓN ORAL II. ANIMALES DIVERSOS (I)
Recopilación de *Jesús García Preciado*
Ediciones Tantín, con la colaboración del Ayuntamiento de Santander.
161 páginas. Ilustrado

5 HISTORIAS DE BRUJAS
Selección de *José Ramón Saiz Viadero*
Ediciones Tantín, con la colaboración de la Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria.
75 páginas. Ilustrado

Un conjunto de cuentos breves sobre animales, es el tema central de la recopilación efectuada por Jesús García Preciado, todo un experto en recoger la tradición oral de nuestros mayores en los más recónditos lugares de nuestra comunidad. El libro es el segundo tomo de la colección dedicada a estos relatos, que respetan el estilo personal de cada uno de los narradores, conservando el sabor y el frescor peculiar del habla de las aldeas cántabras.

Otras cinco historias, esta vez de brujas –escritas por Gerardo de Alvear, José María de Pereda, Demetrio Duque y Merino, Miguel Ángel Saiz Antomil y Manuel Llano; y seleccionadas por José Ramón Saiz Viadero–, componen la segunda de las publicaciones, centrada, igualmente, en la cultura popular.

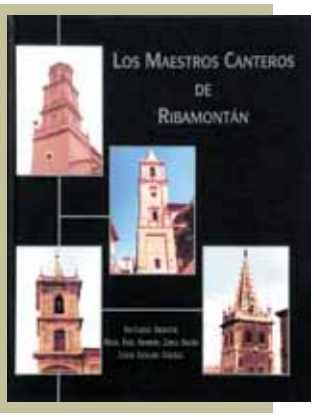
Tradiciones, leyendas y fábulas que la sabiduría aldeana observó y vertió en versiones llenas de encanto y de giros regionales, hoy casi en desuso. Dos libros complementarios que sirven para recuperar otra costumbre hoy olvidada: el relato, en voz alta, de historias y cuentos, junto al hogar.

LOS MAESTROS CANTEROS DE RIBAMONTÁN
Ana Cagigas, Miguel Ángel Aramburu-Zabala y Luis de Escallada
Edita: Ayuntamientos de Ribamontán al Mar y Ribamontán al Monte.
360 páginas. Ilustrado

Cuando observamos los cientos de monumentos pétreos que salpican el territorio cántabro, ¿cuántas veces nos ponemos a pensar sobre quiénes los ejecutaron? Este libro aporta, para despejar esas dudas, nombres propios, obras realizadas, tiempos de la fábrica, tipos de piedras empleadas, estilos arquitectónicos, ilustraciones, alzados, planos, bóvedas, cúpulas, naves, portadas eclesiales, ermitas, palacios y fuertes. En suma, una recopilación de edificaciones civiles y religiosas, tanto de Cantabria como de otras regiones, levantadas por los canteros de los ayuntamientos de Ribamontán al Mar y Ribamontán al Monte.

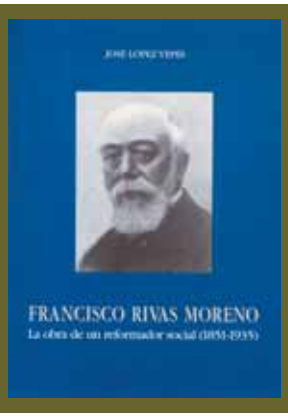
El libro inicia su recorrido en la segunda mitad del siglo XVI y lo culmina el XIX, con el declive de la cantería en la Junta de Ribamontán, aportando valiosos testimonios de torres, casonas y casas diseminadas por toda la región, con el detalle de los costes de esas edificaciones, los salarios de aquellos maestros canteros, sus respectivas procedencias geográficas, y los datos de sus aprendices.

Un magnífico libro que revela al no experto de qué manera esos maestros canteros dejaron huella en nuestra *tierruca*, mediante unas soberbias construcciones que hoy son orgullo de toda Cantabria.



FRANCISCO RIVAS MORENO. LA OBRA DE UN REFORMADOR SOCIAL (1851-1935)
José López Yepes
Edita: **Caja Cantabria**.
245 páginas

He aquí la biografía de quien fuera fundador y primer presidente de la **Caja de Ahorros de Santander y Cantabria**, Francisco Rivas Moreno. La vida y obras de este "reformador social", tal y como lo denomina el autor, son ahora dados a conocer al gran público después de un meritorio trabajo de investigación, del catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, José López Yepes, impulsado por la Comisión del Centenario de la entidad de ahorro.



Muchas fueron las actividades emprendidas por este "escritor y sociólogo de lo popular", definido así por su biógrafo. Fundador y director de publicaciones periódicas, colaborador en distintos medios, abogado, gobernador civil de Guadalajara, Oviedo, Toledo y Santander, y delegado de Hacienda en varias provincias, Rivas Moreno tuvo como preocupación constante la promoción del ahorro y de las cooperativas agrícolas y sociedades de socorros mutuos.

Asombra lo muchísimo que trabajó este hombre, de vida más que fecunda, ahora biografiado para recuperar su memoria. Es un personaje proverbial no solo en la fundación de nuestra **Caja**, sino en la historia de Cantabria que, sin duda, obtuvo un gran beneficio de su vocación social irrefrenable.

CAMARGO. HISTORIA Y PATRIMONIO
Varios autores. Coordinador: *Alberto Peña*
Edita: Ayuntamiento de Camargo, con el apoyo de **Caja Cantabria** y del Gobierno de Cantabria.
300 páginas. Ilustrado

Es este libro el resultado de la recopilación de las diversas ponencias que un grupo de arqueólogos, geógrafos e historiadores impartieron durante el transcurso de las dos ediciones de Encuentros de Historia de Camargo, celebradas en la Casa de Cultura de Herrera y en el palacio del marqués de Villapuente, en 1998 y 1999.

En él se nos narra la historia de la localidad, desde su peculiar marco físico-natural hasta lo más granado de cuanto allí ha venido sucediendo. Prologado por la investigadora María del Carmen González Echegaray, recoge estudios sobre la arqueología en el municipio; la organización del espacio de una aldea medieval; el arte de los cazadores paleolíticos; la bahía santanderina y el Camargo de la época de los romanos.

También se detiene en el patrimonio religioso del valle; su pasado minero y siderúrgico; o los aspectos sociales en los orígenes de la contemporaneidad, entre otros asuntos de interés. En suma, un valioso trabajo que abre nuevas vías de investigación, y que puede ser de gran utilidad para profesores, estudiantes, eruditos y lectores en general.

José Luis Guerin

Constructor de películas

Enrique Bolado
Foto: **Miguel de las Cuevas**

El director de cine José Luis Guerin estuvo en la Filmoteca de Cantabria, en Santander, con motivo de la presentación de su película "En construcción". La última cinta del cineasta catalán ha alcanzado múltiples galardones –Premio Especial del Jurado del Festival de San Sebastián, Fotogramas de Plata, Premio a la mejor Película Española de 2001 de la Crítica, Goya al Mejor Documental-, y le ha valido además a su autor nada menos que el Premio Nacional de Cinematografía. Con un todavía escaso currículo profesional –"Los motivos de Berta", "Innisfree" y "Tren de sombras"-, la obra de Guerin se distingue por sus serias apuestas, y le convierte en uno de los directores españoles más personales.

– ¿Cómo surgió el proyecto de su último filme, "En construcción"?

– Fue un encargo de la Universidad para rodar un documental. Barajé diversas ideas y, finalmente, elegí hablar sobre el proceso de construcción de un nuevo barrio, la remodelación de un espacio urbano. Era un encargo, pero no un encargo cerrado. Como si de un arquitecto se tratara, yo tenía que hacerlo con un presupuesto limitado, y en un emplazamiento concreto.

– Es un proyecto peculiar, atípico en el cine español ¿no es así?

– Sin duda alguna porque, como la película es la crónica de la transformación de un espacio urbano, lo que necesitaba era tiempo, algo que es muy difícil conseguir en el cine, porque cuesta dinero. El eje de la cinta es el proceso de construcción de una casa, desde el solar vacío, donde los chavales juegan al fútbol, hasta la ocupación de los nuevos propietarios.

– No parece, por tanto, que para esta ocasión tuviera un guión cerrado...

– No, en absoluto. El proyecto duró cuatro años, casi cinco, de los cuales dos fueron de rodaje. El resto se empleó en tareas previas, lo dedicamos a hablar con los protagonistas y con el equipo técnico, además de leer y ver películas relacionadas con el tema. Por eso partí sin guión, con la idea de que la historia emergiera del propio proceso de rodaje. El cine que más me interesa en estos momentos es el que busca enfrentarse a la realidad, confiar en ella, porque la realidad es más rica y compleja que cualquier ficción. El proceso doloroso de mirar y seleccionar la realidad, de confrontar el paisaje humano y el urbano es el que configura la historia. De ahí que se haya tratado como una experiencia límite, que evita ideas o esquemas preconcebidos. Esto es lo que hace de una película algo valioso e irrepetible, fruto de la complicidad del equipo técnico y artístico. Por ejemplo, los diálogos son bellísimos, y lo digo sin soberbia, ya que están creados espontáneamente por los protagonistas.

– Frente a su fama de director difícil, experimental, ésta es una película cálida y emocionante…

– "En construcción" nació con vocación universal, pero sin intención de ser una película comercial. Es cierto que la índole del proyecto suponía una vocación más abierta que mis películas anteriores, pero en modo alguno podría prever una recaudación que ya casi alcanza los 100 millones de pesetas. El filme permanece en cartel en Madrid y en Barcelona cuatro meses después de su estreno, cuando mi anterior película recaudó sólo siete millones y medio.

– "En construcción" ha sido encasillada en el género documental. ¿Está de acuerdo?

– Yo quisiera, en primer lugar, saber qué significa el término documental. Muchas veces parece que todo aquello que no se encuadra en un género determinado se llama documental, que es un apartado muy confuso, un cajón de sastre donde cabe todo. No tengo nada contra este género, ya que tres de mis películas españolas favoritas pertenecen a él –"Las Hurdes, tierra sin pan", de Luis Buñuel; "El desencanto", de Jaime Chavarri; y "El sol del membrillo", de Víctor Erice-; pero, en cualquier caso, mi película no lo es.

– Se le considera un cineasta diferente, ¿qué nuevos proyectos tiene?

– El cine es el centro de mi vida, no sólo desde un punto de vista laboral sino también personal. Sin embargo, el mundo que rodea al cine, su industria, fiestas, revistas, no me interesa nada. De hecho, buena parte del problema del cine contemporáneo viene de ese entorno. El audiovisual, que es como Víctor Erice lo denomina, está matando al cine. Por eso yo prefiero permanecer al margen y trabajar como a mi me gusta, con tiempo e independencia. Ahora estoy agotado por todo el proceso que ha requerido el rodaje y la promoción de la película, pero pronto comenzaré a pensar en la próxima. ■

BENITO MADARIAGA. Fotos: DUOMARCO

Cortejo fúnebre de Amós de Escalante a su paso por la que fue su casa, en la calle que hoy lleva su nombre. A la izquierda, el historiador y novelista santanderino.

Fallece Amós de Escalante

ENERO

– Se colocan cuatro farolas, fundidas en los talleres de la viuda de Roviralta, en la Avenida de las Naos.

– Subasta de ropas y efectos en el **Monte de Piedad**.

– Pedro Fernández Cavada monta en su casa un museo de productos de la naturaleza (animales, vegetales y minerales), colección que es visitada por el gobernador civil y por la Junta de Instrucción Pública.

– Ramón López-Dóriga toma posesión de la presidencia de la Cámara de Comercio.

– Muere Amós de Escalante (*Juan García*). La prensa destaca su fallecimiento, e incluye colaboraciones de Enrique Menéndez Pelayo, Carmelo Echegaray, Rodríguez Parets y Jesús de Cospedal.

– El "Diario de Cádiz" publica un interesante artículo dedicado al doctor Enrique Diego Madrazo con motivo de su llegada a la ciudad andaluza, y de la visita que efectuó a distintos establecimientos benéficos.

– Conflicto entre las actrices Matilde Moreno y Carmen Cobeña por el papel principal en la obra teatral "Alma y vida", de Pérez Galdós.

– En la última feria ganadera del mes, de Torrelavega, se efectúan 632 transacciones.

– Se constituye la asociación benéfica "La Caridad", dedicada a asistir las necesidades de los pobres.

FEBRERO

– Comienza el mes de febrero con un temporal de nieve en toda la provincia, especialmente en Reinosa.

– Se convoca la plaza de médico titular de Santillana del Mar, con un sueldo y salario de los vecinos por importe de 3.500 pesetas.

– Los carabineros decomisan tabaco de La Habana que se intentaba introducir clandestinamente.

– Juan Cano y Ortiz promueve una suscripción popular para restablecer la ermita de Llueva, en el Valle de Aras, que fue destruida durante la Guerra de la Independencia.

– El vecindario de Ramales se divide a causa de la lucha emprendida entre los dos bandos políticos dominantes, lo que promovió un recurso de alzada contra el Ayuntamiento en la Audiencia Territorial de Burgos.

– Se emite un bando sobre el carnaval con objeto de mantener el orden. Se prohibe el reparto de escritos anónimos bajo disfraz, entonar canciones contra la moral, el uso de vestiduras de órdenes religiosas, llevar armas, quemar petardos y ponerse disfraces que atenten contra el pudor.

– El Ayuntamiento de Santander obtiene sentencia favorable en su pleito contra el Estado en el que defendía la propiedad, junto con la Diputación, de los terrenos de La Alfonsina.

– Fallece en Santander Felipe Quintana Trueba, marqués de Robrero; y, en Torrelavega, Carlos de Castañeda y Navarrete, barón de Peramola, y tío de Florencio Ceruti y Castañeda, alcalde de la ciudad.

MARZO

– El gobernador civil envía una circular a los alcaldes, a las Juntas locales de Instrucción Pública y a los profesores de Primera Enseñanza, recomendando la protección del árbol, escrito por el que recibió la felicitación del Ministerio de Agricultura.

– Se constituyen en todos los ayuntamientos las Juntas para el fomento de la cría caballar y mular, previo nombramiento de la Junta Provincial.

– El alcalde y dos concejales del Ayuntamiento de Santander, el gobernador civil, y el representante del ferrocarril en la ciudad, acordaron suprimir las dos estaciones del tren y del tranvía a El Sardinero, que impedían la vista del mar.

– Se autoriza en el pueblo de Vega de Pas el uso de estricnina para exterminar animales dañinos.

– Bajo el nombre de "La siesta" se anuncia una colección de artículos de Rosario de Acuña, al precio de 3 pesetas (2 para los suscriptores).

– Fallece José María Orodea e Ibarra, catedrático del Instituto de Enseñanza Media, profesor destacado de Menéndez Pelayo y de numerosas promociones de alumnos de Santander.

– Santos Landa, el doctor Avelino Gutiérrez y Jesús de Cospedal, pronuncian sendas conferencias en el Centro Obrero. ■

entraya
CAJA CANTABRIA

Tu taquilla particular

Palacio de Festivales

Festival Internacional de Santander

Obra Social Caja Cantabria

Conciertos pop/rock

Cines

- Bahía
- Capitol
- Los Ángeles
- Valle Real

Venta de entradas en: Cajeros Automáticos teléfono 902 12 12 12

el futuro ahora

A través de Internet podrá consultar y gestionar sus cuentas desde su domicilio o empresa, por medio de su ordenador personal o de su teléfono móvil wap.

ALTAMIRA
ON·LINE
www.cajacantabria.com

CAJA CANTABRIA